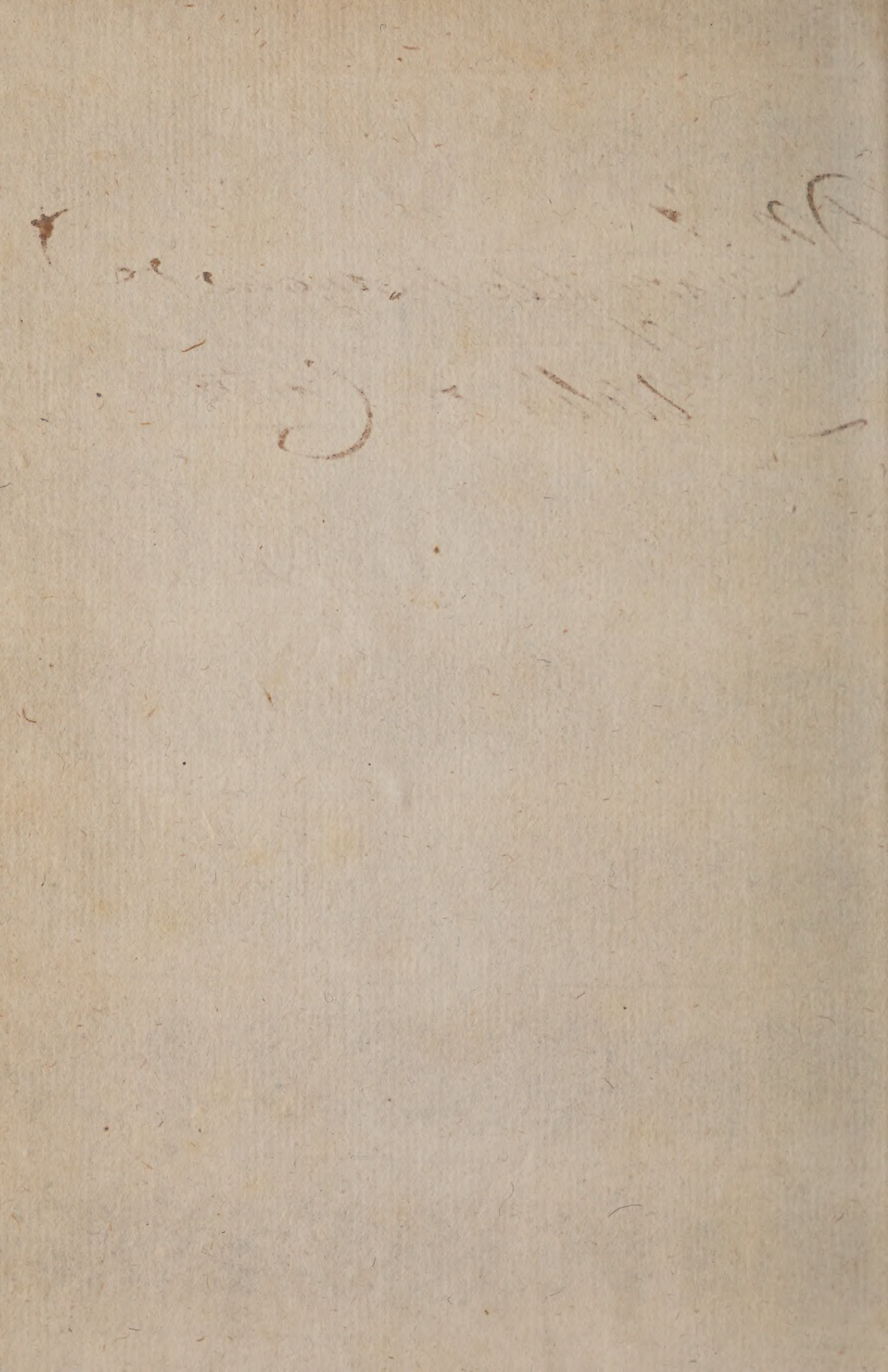
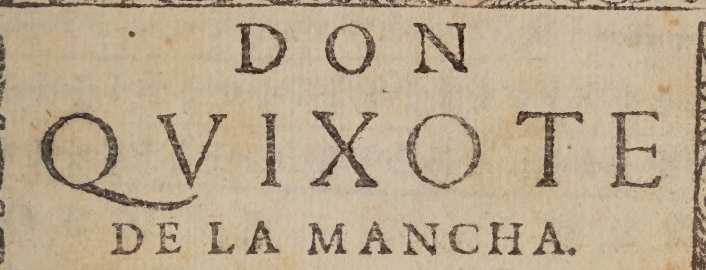
Dn Quixote de la Mancha, de
Guillen de Castro.





DON QVIXOTE DE LA MANCHA.

POR D. GVILLEM DE CASTRO.



Los que hablan en ella son los siguientes.

El Duque.
El Marques su hijo.
Cardenio Cauallero.
Lisardo su Padre.
Lucinda dama.
Teodoro su Padre.
Dorotea Pastora.
Fideno su Padre.
Fulgencio.
Don Qixote.
Sancho Pança.
El Cura.
El Barbero.
Vna Dueña.
Vn Escudero.
Vn Villano.
Algunos Monteros, y lacayos, y otra gente.

IORNADA PRIMERA.

SALEN CARDENIO, Y LUCINDA, ella vestida en habito de Caçadora con sus botas, y espuelas, y Cardenio como que la ayuda a leuantar, hauiendo caydo de vn cauallo.

Lu. IEsus mio. *Car.* Trance fuerte,
tente a mi, cayo el cauallo.
Lu. Y yo en tus braços me hallo
de las manos de la muerte.
Car. Que es esto Señora mia?
pareciérame por Dios
a ser los cauallos dos,
que era Faeton que cahia.
Verte con tal mouimiento
descompuesta, y mal segura,
hurtalle al Sol la hermosura,
y la ligereza al viento.
Conocerte por las señas
de tu trage soberano,
bolando por este llano,
trepando por estas peñas.
Y antes de hazerse pedaços
rodando del monte al valle
el cauallo, tu dexalle
para ponerte en mis braços.
Parece sueño, o mejor
pienso que es tal estrañeza
milagro de tal belleza
por premio de tanto amor.
Lu. Antes ha sido el hallarte
a librarme de la muerte,
para que el mucho deuerte
disculpe al mucho adorarte.
Supe que el Duque salia
a caça, y poco despues,
de aquella Aldea que ves,
por ser de mi Padre mia;
Como algunas vezes suelo
sali al campo sin mi gente;
que halla vn amante ausente
en la soledad consuelo.
Y desde lexos oy
segun lo que alborotauan,
que seguian, o matauan
algun osso, o jauali.
Y como no suele hauer
hombre cuerdo, y a cauallo,
no fue posible el estallo
a cauallo vna muger.
Y mas yo, pues que venia
para mejorar de suerte,
viniendo Cardenio a verte
como loca de alegria.
Y assi picando el cauallo
asia el latir de los perros,

A plumas

plumas le puse en los bierros,
y quando quise parallo,
Calentosele la boca,
mordio el freno, y por tenello
descompuseme el cabello,
lleuose el viento la toca.
De vna rienda le tiraua
por ver si le pararia,
y el como vn viento corria,
como vn demonio saltaua.
Tomò por esta ladera,
y sin torcelle, o paralle,
cayo desde el monte al valle,
donde yo tambien cayera,
A no arrojarme a este lado
sobre tus braços. *Car.* Y has sido
Angel del cielo caydo,
mas no del cielo arrojado.
Lu. Y de todo causa fue;
Car. Que Señora? *Lucin.* Vn deuaneo,
querer lograr vn deseo.
Car. Y has le logrado? *Lucin.* No se.

Mira Lucinda a vna parte, y a otra, como que se recata de algo.

Car. Que miras? q̃ sientes? *Lu.* Siento.
Car. Quien aumenta tu arrebol?
Lu. Podre fiarme del Sol,
ha de murmurarme el viento?
Podre con verguença, y miedo
hablarle, cielos diuinos,
a la sombra destos pinos,
si es bastante la de vn dedo?
Car. Que temes? que todo aboña
tu coraçon, habla, y fia.
Lu. Escucha por vida mia,
y si me turbo perdona.
Haura seys años bien hechos
llenos de tiernos despojos,
que nos declaran los ojos
lo que no cabe en los pechos.
Y a quatro que quiero hablarte
tan a solas, y tan quedo,
que de la verguença, y miedo
escusase alguna parte.
Desta suerte no podia
si a mi ventana te hablaua;
y assi amando me animaua,
y temiendo me encogia.
Que baxa muy descompuesta
la razon de vna ventana,
y parece muy liuiana
en no siendo muy honesta.
En mis papeles pudiera
declararte mis cuydados,
mas no son para fiados
de vna cosa tan ligera.
Mas pues me da el cielo santo
por dar aliuio a mi pena,
ocasion que por tan buena
pudiera costarme tanto.
Di Cardenio si es verdad
que quanto el hombre imagina
con algun fin lo encamina
la fuerça, o la voluntad.
Si en quantos tratan de amar
es el fin el ser maridos,
v otros tratos no admitidos
de quien no los sabe vsar.
Como amante el mas perfeto
que hay del vno al otro polo,
mas constante, sabio, y solo,
mas solicito, y secreto.
Viendo en mi correspondencia,
y no dandote los cielos
inconuenientes de zelos
con interualos de ausencia.
Y viendo en el alma mia
ya en ventana, Iglesia, o coche,
tanto desuelo de noche,
tanto cuydado de dia.

No has aspirado, y tenido
otro fin, otro cuydado,
que de amar, y ser amado,
de querer, y ser querido.
A lo que pregunto agora,
y me da eternos enojos,
con lagrimas en los ojos
me respondiste. *Car.* Señora,
La duda de essa respuesta
que agora al alma se atreue,
quantos suspiros me deue,
quantas lagrimas me cuesta.
Que de vezes han luchado
la honra con el amor.
Lu. Di la causa, hay tal rigor?
Car. Pon silencio a esse cuydado.
Señora, Lucinda hermosa,
dexa muerta essa verdad.
Lu. No tengo yo calidad?
Car. Para ser de vn Rey esposa.
Lu. No es mi fama, y mi opinion?
Car. Que no la yguala ninguna.
Lu. Pues los bienes de fortuna
son tan pocos? *Car.* Muchos son.
Lu. Pues? *Ca.* En mi. *Lu.* q̃ eres casado?
Car. No Señora. *Lu.* Has prometido
casamiento? *Car.* Ni esso ha sido.
Lu. Di lo que es? *Car.* Soy desdichado.
Soy honrado, hay cielo hermoso,
Lu. Esso es falta? *Car.* Si Señora,
porque en los tiempos de agora
ningun honrado es dichoso.
Mas oye Señora pues.

Sale Dorotea Pastora huyendo del Marques, y el tras ella tiniendola, y escapase por otra puerta Dorotea.

Do. No me persigas. *Mar.* Espera,
solo en esto eres ligera.

Dize el Duque de dentro dando grandes bozes.

Du. Hijo. *Lu.* que es esto? *Du.* Marques,
Aqui, aqui, fauor, fauor.
Mar Mi Padre. *Car.* El Duque es sin du-
Du. Porq̃ la edad no me ayuda, (da.
aunque me ayude el valor.
Car. Matole vn osso el cauallo.

Quiere entrar a fauorecer al Duque, y detienelo Lucinda, y el se va.

Lu. Tente Cardenio. *Car.* No puedo.
Mar Muerto de amor, y de miedo
me siento, quiero dexallo.
Que no le oy; *Du.* Cielo santo!
Mar Fingire. *Car.* Espantosa fiera.
Mar Que poco importa que muera
vn Padre que viue tanto.

Vase el Marques, y Lucinda esta mirando como Cardenio fauorece al Duque.

Lu. Dios te guarde, y no permita
tanto mal, que acometer,
que herir, y que vencer,
ya Cardenio a Iorge imita.
Ya debaxo del pie tiene
la bestia, que muerta espanta;
ya el viejo Duque leuanta,
y el Duque le abraça, y viene.

Salen el Duque, y Cardenio herido en la vna mano.

Escondida deste modo
esperare. *Du.* Mi Cardenio,

Escondese Lucinda detras de vnas ramas, o arboles.

no ſin cauſa de tu ingenio
fio de mi caſa el todo.
No ſin cauſa es tu valor
en mi opinion el primero,
y no ſin cauſa te quiero
con tan entrañable amor.
Sin duda en mi pecho nace
con efetos de adiuina
mi voluntad, pues me inclina
a quien tanto bien me haze.

car. Soy tu eſclauo, ſoy tu hechura,
y te ſiruo con el alma.

Du. Pon en mi palma tu palma,
que mil palmas me aſegura.
Eſtas herido. *Car.* No es nada.

Lu. No es ſangre? triſte de mi!

Du. Mueſtra. *Car.* Yo miſmo me heri
Señor al ſacar la eſpada.

Du. A ver. *car.* Pequeña ſangria
es Señor. *Du.* Menos que fuera,
toda mi ſangre ſe altera
como ſi eſta fuera mia.
Deſmayame, cubrela.

car. Cubrirela. *Du.* Que en mi pecho
vn eſtraño efeto ha hecho.

Lu. Pues en el mio que hara?

Du. Tan grande tributo pago
de dolor viendola aqui,
que pienſo que te la di.

car. En el alma te la hago.

Du. Y con la mia pagara
el hauertela yo dado,
porque mi hazienda, y mi eſtado
quien tanto quiero heredara.

car. Goza al Marques mi Señor,
que el cielo mil años guarde,
y te herede. *Du.* Hijo couarde,
ſin piedad, y ſin valor.
Que pudo dexarme aqui
ſu crueldad, ſu couardia,
viendo que muerto cahia
el cauallo ſobre mi.
Sin que fueſen de prouecho,
ſin que mouieſen mis bozes
a ſus entrañas ferozes,
y a ſu temeroſo pecho.

car. En lo que pienſas repara
Señor, ſi el Marques te oyera
con el alma te acudiera,
con la eſpada te ayudara.
Que es piadoſa ſu hidalguia,
y ſu azero es mas que fuerte.

Du. Ay Cardenio! de otra ſuerte
le pinta mi fantaſia.
Tan incapaz, tan injuſto,
tan groſero, tan ingrato,
tan ageno de mi trato,
tan contrario de mi guſto.

car. Es de Padre eſſa paſion,
quieren los Padres diſcretos
a ſus hijos tan perfetos,
que pienſan que no lo ſon.
Algunas deſembolturas
del Marques, ſon mocedades.

Du. Y mejor diras, ſi añades
diſparates, y locuras.

car. En vn moço no es exceſo
no ſer cuerdo el proceder,
que antes falta viene a ſer
en poca edad mucho ſeſo.

Lu. Ay Cardenio! *Du.* Son noblezas
de tu pecho eſſos conſuelos;
a! ſi yo pudiera cielos
trocar dos naturalezas.
Y eſtá ſeguro de mi,
que con pecho ayrado, y fiel
a ti te trocara en el,
y a el te trocara en ti.
Pues no ſe que lo ha cauſado,
pero ninguno ha tenido
hijo mas aborrecido,
ni criado mas amado.

Salen

Salen dos Monteros del Duque.

1. Aqui està el Duque, atajad.
2. Aqui, aqui, que flema tienen.
Du. Que de Santelmos que vienen
pasada la tempestad.
Ninguno pudo seguirme.
Car. Fue que el cauallo bolaua.
Du. Y alguno tan cerca estaua,
que pudo verme, y oyrme.
Ven, y en mi tienda podras
curar tu herida. *Car.* Es Señor
poca cosa. *Du.* Y no es mejor
que si es poco, no sea mas?
Car. Ay Lucinda! si se ha ydo?
no puedo al Duque dexar:
quien pudiera agora estar
en dos partes repartido.

Vanse el Duque, y Cardenio, y queda sola Lucinda.

Lu. Quien pudiera detenelle,
quien pudiera acompañalle;
quanto diera por hablalle,
y quanto me cuesta el velle.
Mas la tienda, o pauellon
ponen muy cerca de aqui,
donde la ocasion perdi
esperare la ocasion.
Hasta salir desta duda
que me tiene en esta calma.

Salen el Marques, y Dorotea.

Mar Bien puede mudar el alma
quien tambien los pasos muda.
Lu. Parece que escucho gente,
quiero retirarme vn poco.

Escondese Lucinda.

Do. Que pretendes? *Mar.* Vengo loco.
detente mi bien, detente.
Ya te alcancè prenda amada,
templa vn poco tus desdenes.
Do. Como podre? si me tienes
mas corrida, que alcançada.
Que afrentas. *Mar.* oye Señora.
Do. A quien es vasalla tuya.
Mar Todo el cielo me destruya
si mi alma no te adora.
Sosiegate. *Do.* Ya sosiego
el coraçon, que me quieres?
Mar Que mires, que consideres
en mi pecho tanto fuego.
Y que biue mi aficion
mal premiada ha tantos dias,
pues las demas partes mias
tan aborrecibles son.
Que la vida me destruyes,
que la muerte me dilatas,
quando pesada me matas,
quando ligera me huyes.
Ya que tu curso ligero
he merecido parar,
que me acabes de matar
con vn desengaño quiero.
Do. Vna honrada cortesia
obliga a la mas honesta,
perdona si la respuesta
es grosera, por ser mia.
Que quien de los montes viene,
y en ellos le dieron ser,
grande enojo ha de tener
para mostrar que le tiene.
Y si por ver qual te trata
has culpado mi rigor,
no imagines que tu amor
desconesco como ingrata.
Ni pienses por mi recato
que tu voluntad me enfada,
que tu talle no me agrada,
o que me ofende tu trato.

Que el huyrte, y el dexarte
diuersos efetos son;
pues huyo de la ocasion
de verte, por no adorarte.
Porque no me de consuelo
el cielo quando le quiera,
si de tus partes qualquiera
no me parece otro cielo.
Y si a estarte agradecida
no me obligaron tambien,
y sino te quiero bien
que no le tenga en mi vida.
Pero aduierto la humildad
de mi estado, y mi baxeza,
y considero tu Alteza
tan cerca de Mageſtad.
Hija soy de vn labrador,
aunque es su riqueza estraña;
y tu de vn Grande de España
eres el hijo mayor.
Entre cabras, y entre bueyes
naci yo, pues que seria,
manchar tu con sangre mia
la que te dieron los Reyes?
Pues de otra suerte Señor
soy tan honrada muger,
que en mi cuerpo viene a ser
sangre del alma mi honor.
Y por no perder la palma
de honrada, de honesta, y cuerda,
antes que vna gota pierda
he de perder toda el alma.
Refrenarte pues procura,
viendo que nacen Señor
de sobras de tu valor
las faltas de mi ventura.
Y piensa por consolarte,
que a mi del rabioso daño
deste libre desengaño
me alcança la mayor parte.

Mar. Que virtud, que sal les pones
a tus diuinos despojos,
que enamoras con los ojos,
y encantas con las razones.
Y esta ocasion que me das
a estimarte mas me anima;
que la muger que se estima
haze que la estimen mas.
Villana del alma mia
no tiene el mundo tu ygual,
si la virtud natural
es la mayor hidalguia.
Quando no fueras hermosa,
como tan honrada fueras,
del Rey de España pudieras
ser querida, y ser esposa.
Por el cielo soberano
que pues tuya el alma fue,
que ha de ser tuya mi fe
de que lo sera mi mano.
Buscar quiero mi sosiego,
aunque el pecho se desangre;
pues la mancha de tu sangre
es de tierra, y no de fuego.
Y en mi (aunque quede corrida
como no quede abrasada)
sera siempre colorada,
y nunca sera ofendida.
Y no mesclare la agena
con la propia sin mi gusto,
que vn casamiento a disgusto
gasta la sangre mas buena.
Dorotea essos luzeros
leuanta, y ponlos en mi;
tuyo he de ser, y de ti
naceran mis herederos.
Sera su naturaleza
aumento de mi salud,
pues tu les daras virtud,
y yo les dare nobleza.

Do. Hablas deueras? Mar. Pues duda
pones en tan grande amor?

Do. Entre

Do. Entre estos montes Señor
anda la verdad desnuda.
Y en la nouedad de vella
de vn Cortesano nacida
tan argentada, y vestida,
no me atreuo a conocella.
Mas no es posible, aunq̃ admira
el ver que a tal te dispones,
que tan fundadas razones
puedan fundarse en mentira.
Pero con todo me espanto.
Mar En que dudas? Do. Tengo miedo.
Mar Dame credito. Do. No puedo
creer que merezca tanto.
Mar Por el diuino Hazedor.
Do. No jures. Mar. Tienes me loco.
Do. Dexa que lo piense vn poco,
y piensalo tu mejor.
No es tu Padre? muerta soy.
Mar Visto me ha, haurele de hablar,
mas palabra me has de dar
de no yrte. Do. Yo la doy.
Mar Escondete. Do. Y me destruyo
de temor. Mar. Que huuo de hauer
tal estorbo. Lis. Vengo a ver
Señor mi hijo, y el tuyo.

Escondese Dorotea, y salen el Duque con criados, y Lisardo labrador viejo Padre de Cardenio.

Du. Al tuyo le quiero yo
con el estremo que al mio,
tiene valor, tiene brio.
Lis. De buen Padre lo heredo. *aparte*
Du. Alli va. Lis. Yo a velle voy.

Salen Cardenio, y Lucinda, ella se queda a la puerta, y el Duque se va paseando, mirando a su hijo el Marques, despues de hauelle el besado la mano.

Car. Si se fue mi Sol diuino.
Lu. Salir le quiero al camino.
Do. Temblando de miedo estoy.
Lu. Mas que veo? aun es temprano.
Lis. Hijo mio. Lu. Como hijo?
Car. Mi Padre. Lu. Mi Padre dixo,
y le ha besado la mano.
Sino sueño, yo estoy muerta,
su Padre deue de ser,
y este el dudar, y el temer
de Cardenio, cosa es cierta.
Do. Que sin gusto ha recebido
a vn hijo que le ha besado
la mano. Mar. Mirame ayrado,
mi falta haura conocido. (ma
Du. Pues Marques? Mar. Señor, en calme tiene el ver sus enojos. *aparte.*
Lu. En quien he puesto los ojos,
quien me tiene toda el alma?
Car. Que mas no te detuuieras
me halgara, Padre querido.
Du. Como en la caça os ha ydo?
haueys muerto muchas fieras?
Todas deuieron de huyr.
Mar No las pude yo alcançar.
Du. Acierta poco a matar
quien teme mucho el morir.
Lis. A Dios. Car. ve cõ el. Lu. Ay triste!
q̃ he de hazer? Car. q̃ ocasion esta,
sino oyste la respuesta
de mi boca, ya la viste.
Corrido estoy. Mar. Padre injusto
Du. Hazen los que honrados son
las cosas de obligacion
primero que las de gusto.
Car. Que es esto? Do. q̃ miedo labra
en mi pecho, qual esta?
como se pasea, y da
diez pasos, y vna palabra.
Mar Pues Señor que causa he dado?
Car. A Señora, otro suspiro,

que diferente te miro.

Du. A mi mesa haueys faltado.
A vos el mirar no os toca
por mi salud en mi mesa,
siendo vos quien mas le pesa
de que yo tenga tan poca.

Mar Señor; Du. Y justo no fuera
acudir con mas cuydados
a cortarme los bocados,
para que yo los comiera.

Do. Estoy temblando de oyllo.

Mar He tardado sin querer.

Du. Mas dexastesle de hazer
porque no os corte el cuchillo.

Mar Cielo! Car. Si con tantas veras
sientes, y lloras el daño
que te ofrece el desengaño,
a ser engaño que hizieras?
Por esso quando a cauallo
te pareci Cauallero,
y en tu seruicio el primero
desalentaua el cauallo.
Quando luzieron mis galas
de tus vistosos colores,
y añadieron tus fauores
al coraçon otras alas.
Como lo que soy sabia,
y a quien eres aspiraua,
en mi pretension me elaua,
y en tu fuego me encendia.
Perdona, y si lo pasado
te ofende tanto, yre yo
a enterrarme donde arò
el Padre que me ha engendrado.

Du. Comed Marques, que ya es ora,
y al valor dareys caudal
si comeys de vn animal
que matò Cardenio agora.

Vanse el Duque, y sus criados.

Lis. Mi hijo dame la mano.

Mar Pluguiera a Dios que lo fuera,
para que ansi no sintiera
tratarme como villano.

Lis. Ay hijo del alma mia!

Mar Perdona Lisardo, y presto
dexame solo este puesto.

Lis. Dios quede en tu compañia. *Vase*

Sale Dorotea de donde estaua escondida, y Lucinda tambien, Dorotea a vna parte esta hablando con el Marques, y a otra parte Lucinda esta hablando con Cardenio.

Do. Gracias a Dios que se han ydo.

Mar La palabra que me has dado.

Do. Pues hasta agora he esperado
bien mi palabra he cumplido.

Car. Hablame, o si estas tan fiera,
matame con este azero.

Arrodillase Cardenio, dandole la daga a Lucinda.

Lu. A ser tan duro, y tan fiero
mi coraçon, yo lo hiziera.
Leuanta, y goza vna palma
de mi amor fauorecida,
que yo te deuo la vida,
y te pago con el alma.
Si quando te vi supiera
de tu humilde nacimento,
culpara mi pensamiento
si por libre te quisiera.
Pero pues quiso mi suerte
que tan engañada he sido,
ya del hauerte querido
no es remedio el no quererte
Y asi aunque de mi se arguya
bien, o mal, en paz, o en guerra,
como hijo de la tierra
seras mio, y sere tuya.
No me culpes si he llorado,

y du-

y dudado, que no fuera
honrada, sino tuuiera
este sentimiento honrado.
Porque yo quisiera aqui
por no ofender mi nobleza,
trocar tu naturaleza,
pero no dexarte a ti.
Car. Lo que te viere pisar
con la boca he de barrer.
Lu. Quien gozara este plazer
sin sentir este pesar.

Vanse Lucinda, y Cardenio.

Do. Dexame yr. Mar. Por Dios te pido
que no aumentes mi cuydado.
Do. Basta lo que me has mandado,
basta lo que te he seruido.
Ya me obligaua tu amor
a seguir tu voluntad,
y aquella seueridad
que vi al Duque mi Señor.
Aquel altiuo recato,
aquel moino despecho,
la soberuia de aquel pecho,
la aspereza de aquel trato.
Aquel semblante feroz,
aquel descubrir de enojos,
aquel reñir con los ojos
primero que con la boz.
Aquel pasear, mirando
a los que le estan siruiendo,
y estarle todos temiendo,
mirarle todos temblando.
El ver a sus asperezas
asistir mil Caualleros,
no tan solo sin sombreros,
mas pienso que sin cabeças.
El ver que te recebia,
y no solo no abraçaua,
mas de suerte te miraua,
que entendi que te comia;

Me mudan de parecer,
y me matan de temor;
si esto es ser grandes, Señor
muy pequeña quiero ser.
Dexame entre mis Pastores
tratar con trato grosero
del cabrito, del cordero,
y de otras cosas menores.
Y hazer vn tiro acertado
si al monte voy a caçar;
que es gran gusto el acertar
sin miedo de hauer errado.
Boluerme a casa temprano
con la perdiz, o el conejo,
y dar vida a vn Padre viejo
con lo que mata mi mano.
Donde con amor profundo
me recibe entre sus braços,
y estimo mas sus abraços
que ser Señora del mundo.
Y este desuio que lloro,
porque en ti le considero,
no es dezir que no te quiero,
no es dezir que no te adoro.
Mas es mi naturaleza
tan villana, por ser mia,
que estimo mi villania,
y me espanta tu nobleza.
Y asi el alma que te adora
quisiera, a estar en mi mano,
el hazerte a ti villano,
mas que hazerme a mi Señora.
A Dios. Mar. Pues asi te vas?

Asela de la mano.

Do. Suelta la mano Marques.
Mar sin que palabra me des
de ser mia, no te yras.
Do. Dexame. Mar. Dasme la muerte,
espera. Do. No he de esperarte,
que si me paro a mirarte

no podre dexar de verte.
Suelta. *Mar.* Terrible desden,
quiero prouar si te allano
teniendo el trato villano,
si esse te parece bien.
A mi dolor que es profundo
dare remedio, o consuelo.
Do. Pondre la boz en el cielo
para que la escuche el mundo.

Dize dentro D. *Quixote gritando a grandes bozes.*

D. Q. Date priesa a caminar,
que es la boz al parecer
de alguna flaca muger
que en gran cuyta deue estar.
Corre Sancho, ataja, ataja,
veras que es ser Cauallero;
apeareme, no quiero
acometer con ventaja.

Sale don Quixote en Rocinante, y el vestido como le pintan en su libro.

Ten de rienda a Rocinante,
a tan fermosa donzella
fazeys tuerto, arredraos della
Cauallero mal andante.
Mar. Si estas loco, estoy sin seso
yo tambien, bueluete en paz.
D. Q. Tu eres el sandio, incapaz
de la orden que professo.
Do. Con tan brauo defensor
riera, sino llorara.
Mar. De su locura gustara
a no estar loco de amor.
D. Q. Cauallero andante soy
tan bueno como Amadis,
el del Febo, y Belianis,
con brauo coraje estoy.
Y busco las auenturas,
y desfago los agrauios;
y he de desfazer los labios
que sandezes, y locuras
Han fablado. *Mar.* Si mis Pajes
te han visto, guardarte puedes.
D. Q. Pues agora lo veredes,
que esto mismo dixo Agrajes.
Ea follon, sacad la espada,
y a fuer de buen Español
partire entre tanto el Sol
de la primer cuchillada.
Do. Guardate Señor de vn loco.
Mar Que hasta los locos sean malos
para mi, mataldе a palos.

Vase Dorotea, y salen tres lacayos con tres garrotes, y dan tras de don Quixote.

D. Q. Malandrines poco a poco.
Pues como, sin ser armados
Caualleros, me ofendeys?
Mar Hermosos pies no boleys,
que os alcançan mis cuydados.

Vase el Marques, y los lacayos tras él, y queda don Quixote tendido.

D. Q. La andante Caualleria
violasteys desta suerte,
mas fara mi braço fuerte
castigo en tal villania.
Muerto me has Gigante fiero
con tu maça gigantea;
mi Señora Dulcinea
a este vuestro Cauallero
En esta cuyta ayudad,
pues soys en el mundo sola.

Dentro dize el Duque.

Du. Que bozes son estas ola?

Sale el Duque con tres criados.

1. El Marques, corre. Du. Bolad.
2. Y tres hombres van tras el.
Du. Corramos todos tras ellos.
3. Aqui, aqui, a ellos, a ellos.
D.Q. A don Carloto cruel.

Vanse el Duque, y sus criados, y sale Sancho Pança.

San. Que bozinglero rumor,
aqui mi vida auenturo;
adonde estare seguro
don Quixote mi señor?
Socorro, que estoy mortal,
valgame tu valentia.
D.Q. Donde estas Señora mia,
que no te duele mi mal?
San. Adonde te escucho hablar
palabras despauoridas?
D.Q. De mis pequeñas heridas
compasion solias tomar.
San. O malaya quien te hirio.
D.Q. Non lloredes mi Escodero.
San. Mi don Quixote yo muero.
D.Q. No soy don Quixote yo.
Soy vno de los Sobrinos
del Marques, que fue a buscar
a las orillas del mar
la caça, soy Baldouinos.
San. Don Quixote me pareces,
aunque estas tan mal parado.
D.Q. Como viues engañado;
no te he dicho muchas vezes,
Que en nuestra caualleria
andantesca, hay muchas cosas
que encantadas, y espantosas,
se transforman cada dia.
Tal vez veras vna rana,
v otra cosa semejante,
que hoy se conuierte en Gigante,
y en Galapago mañana.
Y assi yo por los malinos
encantos de aquel garrote,
si era sano don Quixote,
soy ferido Baldouinos.
No ves el monte intrincado
de çarças, matas, y breñas,
no ves robres, no ves peñas,
y no me ves a mi echado?
No ves mi herida mortal,
no me oyste que dezia:
donde estas Señora mia,
que no te duele mi mal.
Pues si como estaua estoy,
y como el me oyes quexar,
que necio no ha de pensar
que Baldouinos no soy.
San. Es assi, haureme trocado
yo tambien. D.Q. Si majadero.
San. Y quien soy? D.Q. El Escodero
deste Infante mal logrado.
San. Tu muerte quiero llorar
Valdouinos mi Señor.
D.Q. Ve a buscar vn Confessor
que me quiera confessar.

Salen el Cura, y el Barbero, como que buscan a don Quixote.

San. Yre luego, aunque me pese,
no es el Barbero, y el Cura?
ya tienes por gran ventura
quien te cure, y te confiesse.
Cu. Estraño suceso. Bar. Estraño,
y tu amo? San. Herido esta,
y Valdouinos es ya.
D.Q. Adonde está el Ermitaño?
Cu. En esto parado han
Quixada tus desatinos.
D.Q. O mi Primo Montesinos,
o Infante don Merian.

Salen el Duque, y sus criados.

1. Mandolo el Marques. *Du.* Tāpoco
era justo, donde está?
2. El Duque, apartá, apartá,
es vn loco. *Du.* Pues si es loco,
Para que le hizieron mal?
de donde salio, quien es?
D.Q. De Mantua noble Marques,
o mi buen tio carnal.
Du. Valame Dios. *Bar.* Con razon
Señor os marauillays
de verle tal, si la causa
quereys saber, escuchad.
D.Q. Hame muerto don Carloto
a traycion, por se casar
con Seuilla, ay bella Infanta!
que es mi muger natural.
Cu. Para que te dexe oyr,
no te quieres confesar
Baldouinos? *Du.* Si sobrino.
D.Q. Buen Ermitaño llegad.
Du. Gana me da de reir,
aunque es mas justo llorar.
D.Q. Yo me acuso. *Cu.* Proseguid,
acusaos quedo. *D.Q.* Ya va.
Bar. Este aunque pobre es hidalgo
de conocido solar,
y tomando su desdicha
por medio a su soledad;
Obligole a que leyesse
del Sol a la Luna, y mas,
en estos libros que llenos
de disparates estan.
Donde van como los vientos
quando a algun socorro van,
los nauios por la tierra,
y los montes por la mar.
Donde vn tajo, o vn reues
suele en los ayres cortar
no vn cabello, diez Gigantes
que hazen de sangre vn lagar.
D.Q. Que llorando vna doncella
fuy pereçoso en llegar
a socorrella. *Cu.* Gran culpa,
pues otra vez no lo hagays.
Bar. Desuaneciose de modo,
creyendo que eran verdad
tan negras cauallerias,
que de juyzio incapaz,
y tomando de su aguelo
aquel peto, y espaldar,
y aplicandole celada
que tan conforme le está;
a este Villano tan tosco
como simple, hizo ensillar
vn rocin cuyo pellejo
llenan sus huesos no mas.
Y armado, y puesto a cauallo,
salio de nuestro lugar;
y el Cura, y yo le seguimos
por lastima, y amistad.
D.Q. Que temi vn fiero Gigante,
y me quise retirar,
aunque despues le maté.
Cu. Otra vez no le temays.
Bar. Buscando las auenturas
yua, sin considerar,
que los que las buscan menos
las suelen mas presto hallar.
Como su nombre es Quixada,
y es Manchego natural,
don Quixote de la Mancha
se haze agora llamar;
y Rocinante al cauallo,
y todo por imitar
la andante Caualleria
que por los cascos le va.
D.Q. Que destos palos que siento
vengança quise tomar.
Cu. Perdonayslos? *D.Q.* Si perdono,
aunque se me haze de mal.
Cu. Pues yo os doy en penitencia,
que a vuestra casa os boluays,

no faliendo vn punto della
ſin mi guſto. D.Q. Bien eſtá.

Cu. Seguille el humor a vn loco
le ſuele a vezes curar.

Du. Es ſuceſo tan eſtraño,
que no ſe ha viſto jamas;
quien no quema tales libros?

Cu. Ya por mi mano lo eſtan.

Du. Bien haueys hecho, vengando
injurias de la verdad.

D.Q. Abraçadme agora tio,
y eſte abraço le lleuad
a mi eſpoſa, no lo hareys?

Du. Si ſobrino, hay coſa ygual?
A mi tienda le lleuemos,
donde ſe podra curar
ſino el ſeſo, las heridas,
ola en braços le lleuad.

San. Mi Señor? D.Q. O mi Eſcodero,
molido el cuerpo me han;
o Reyna doña Ermelinda,
vueſtro hijo qual eſta.
Ay Seuilla Infanta bella!
ya me lleuan a enterrar;
haſta el dia del juyzio
ya no nos veremos mas.

Lleuanſe los Criados en hombros a don Quixote, y entranſe el Duque, el Cura, el Barbero, y Sancho, y todos los demas.

Fin de la Iornada primera.



IORNADA SEGVNDA.

SALEN EL MARQUES, Y UN CRIADO, rasgando el Marques vn villete.

Mar. Qve afligir, con enfadar,
ya pues esto se me ofrece
no me tengo de espantar,
si vna muger que aborrece
es constante en desdeñar.
Quando me vi desdeñado
no estuue tan afligido,
que dan mas pena, y cuydado
quexas de lo aborrecido,
que desdenes de lo amado.
Que me quiere esta Pastora?
Cri. Que la engañaste dezia.
Mar. Quien no engaña si enamora.
Cri. Tiernos suspiros embia,
y amargas lagrimas llora.
Por los montes y los llanos
tendio la voz, y los ojos
como soles soberanos,
dixo sus negros enojos,
y torcio sus blancas manos.
Y entre paciencia, y despecho,
cruzo en el pecho los braços.
Mar. Poco importa quanto ha hecho,
si otros ojos a pedaços
me la sacaron del pecho.

Sale Cardenio, y vase el Criado.

Ola Cardenio? Car. Señor?
Mar. Pienso que haure menester
tu consejo, y tu fauor.
Car. Luego puedes disponer
de mi vida, y de mi honor.
Mar. Y a tu [illegible]
con que trato Dorotea
mi loco amor. Car. Se lo bien.
Mar. Que se abrasa quien desea
deues de saber tambien.
Pues yo que abrasar me vi,
paloma metida en fuego
de ser su esposo la dix
tomola, gozela, y luego
la oluide, y la aborreci.
Car. Esso es muy propio de amor
que se funda en apetito.
Mar. Y hale ayudado el rigor
con que muero, y solicito
otro esperado fauor.
De dos damas los amores
me ofrecen varios desuelos,
pues con ternezas, y duelos,

el

esta me niega fauores,
y aquella me pide celos.
Y tu para consolarme
en lo vno has de valerme,
y en lo otro aconsejarme.
Car. En todo puedes mandarme,
y en todo temo el perderme. *apar.*
Mar De no cumplir en rigor
mi palabra, que redunda?
siendo en mi mengua. *Car.* Señor
sobre su palabra funda
el que es honrado su honor.
Siempre el cumplilla es razon,
porque su honor amancilla,
y desdora su opinion;
siendo indicio el no cumplilla
de que el dalla fue traycion.
Mar Y si en el cumplilla halla
inconuenientes tambien
de su honor, puede escusalla?
Car. Esso Señor fuera bien
que considerara al dalla.
Mar Sino lo considero?
Car. Esta ley es muy seuera.
Mar Pues he de casarme yo
con vna villana? *Car.* No
digo tal, ni Dios lo quiera.
Mar Pues que hare? son espantosas
mis desdichas. *Car.* No te asombres,
porque en dudas tan forçosas
discursos tienen los hombres,
y medios tienen las cosas.
El Padre desta Serrana
tiene de hazienda vn tesoro,
y mas que vn tesoro gana,
conuirtiendo en plata y oro
vino, azeyte, queso, y lana.
Sus espaciosos sembrados
le dan trigo a manos llenas,
tiene llenos, y poblados
los montes de sus colmenas,
los campos de sus ganados.
Y ella quando el viejo muera
de todo su hazienda es
por ser vnica, heredera;
que fuera corto interes
si en belleza no lo fuera.
Mas a su ser soberano
tanto interes añadido,
imagino que hara llano
el poder dalle marido
con su gusto, y de tu mano.
Y esto con ella tratado,
si quiere libre dexar
la palabra que le has dado,
entonces podras quedar
contento, y desobligado.
Mar El consejo que me das
con estremo me agrado,
Cardenio obligado me has;
y ansi pues no tengo yo
ninguno a quien quiera mas.
Para que puedas tener
con gusto hermosura, y oro,
mi Cardenio tu has de ser
el que gaste esse tesoro,
y el que goze essa muger.
Car. Como Señor, de corrido
como sin alma he quedado. *aparte*
Mar No responde, hase ofendido,
este rebienta de honrado. *aparte*
Car. Callando te he respondido.
Mar De que te afliges? *Car.* De ver
que contigo no aproueche
el hauerme dado el ser
la que a ti te dio la leche
que yo le dexe al nacer.
Ni el regalo, y el amor
con que doze años honraste
la casa de vn labrador,
donde engañado pensaste
ser yo tu hermano mayor.

Ni hauerte despues seruido
otros tantos de criado,
para hauer de mi pensado,
que el no ser tan bien nacido
me quita el ser tan honrado.
Si naci (nunca naciera)
baxamente, Dios lo ha hecho;
que si en mi mano me hiziera,
o naciera de mi pecho,
ninguno mas bueno fuera.
Pero aunque vaya la vida
tengo el alma tan honrada,
que es de mi tan estimada
esta nobleza adquirida
como la tuya heredada.
Piensa pues que este valor
mas con tu exemplo se apura,
y que ni luz, ni calor
me dan oro, ni hermosura,
no siendo el Sol de mi honor.
Y perdona el sentimiento
q̃ en tu presencia he mostrado.

Mar Tan honrado pensamiento
como puede ser culpado,
tu me perdona el intento
De ofrecerte cosas mias;
como vi que la alabauas,
y su hazienda encarecias,
crei que la codiciauas,
y entendi que la querias.
Con otro la he de casar,
porque assi mas libre pueda
pretender, y conquistar
a aquel Angel. *Car.* Aun me queda
otro trago por pasar. *aparte*

Mar Quiero Cardenio vna dama
bella, rica, principal,
de buen gusto, y mejor fama.

Car. Sera tu ygual. *Mar.* No es mi ygual
en el estado. *Car.* Y se llama?
Que pregũto? *Mar.* En la nobleza
me yguala. *Car.* Duros enojos,
que sospecha, y q̃ certeza. *aparte*

Mar Pero ya puesta a mis ojos
me deslumbra su belleza.

Sale Lucinda con algunos Escuderos que la acompañen.

Car. Que miro? si estoy dormido?
que yelo es este? que encanto?
en piedra me ha conuertido;
pero no sintiera tanto
si algo desto huuiera sido.

Mar No es bella? no es milagrosa?

Lu. Muerta me tiene el cuydado,
que soy tan poco dichosa?

Car. Que hay hombre tan desdichado

Mar Que haya muger tan hermosa?

Lu. Son Cardenio, y el Marques?
mejor mi gloria, y mi pena
les huuiera dicho, pues
el vno mi muerte ordena,
y el otro mi vida es.
Que triste està, que afligido,
si adiuina mi cuydado,
o mi desdicha ha sabido.

Car. O mis ojos han cegado,
o mis cielos han llouido.

Saluda el Marques a Lucinda, y quiere acompañarla.

Lu. No pienso pasar de aqui.

Mar No acompañarte seria
disparate. *Lucin.* No naci
para tan gran compañia,
Cardenio me basta a mi.

Mar Sobrame a mi essa razon
para saber que le quieres. *aparte*

Car. Ay gloria del coraçon. *aparte*

Mar Si en escoger las mugeres

son lobas, que lobas son.

Haze Lucinda como que tropieça, y al tenerse a Cardenio dale vn lienço, y en el atado vn villete.

Lu. Iesus! Mar. Haueys tropeçado?
Lu. No se en que. Mar. No está por dichallano quanto haueys pisado?
Lu. No es tan llano mi cuydado.
Car. Y es vn monte mi desdicha.
Mar. No veo adonde poder
tropeçar en esta pieça.
Lu. En mi misma pudo ser.
Mar Quien en si misma tropieça
en algo quiere caer.
Lu. Quando yo caer quisiera
consiguiendo algunos fines,
no soy muger que cayera
tropeçando en mis chapines,
que es cayda muy ligera.
Que aunque ellos ligeros son,
es tan pesado mi seso,
que tropieço en la ocasion
de cosas de mucho peso,
y caygo en la que es razon.
Mar Pues que tan bien tropeçays
sumad bien vuestro valor,
porque en la cuenta caygays.
Lu. Pues que corre por mi honor,
si hare. Car. Mis males contays.
Lu. A Señor. Mar. No es bien mãdar
que quede. Lu. Ni porfiaros.
Mar Cardenio se ha de quedar,
tocarame el leuantaros
si bolueys a tropeçar.

Vanse, y queda Cardenio solo.

Car. Yo cielo en que he tropeçado?
no estaua sobre la Luna
donde estoy? mas he quedado
con vn golpe de fortuna
sin tropeçar derribado.
Lucinda en que han de parar
estas dudas, y estas quexas?
todo es temer, y dudar;
pero pues lienço me dexas
bien sabes que he de llorar.

Reconoce el pañuelo.

No es este ñudo? vn papel
tiene atado, ya no es tanta
mi pena, con ser cruel;
el que tengo en la garganta
pienso desatar con el.

Lee el papel.

Como sabes el Marques ha dado en perseguirme, y de hauer hablado cõ mi Padre resulta el partirme con el a vna de sus Aldeas; por auisarte desto, tome ocasion de venir a despedirme de mi Señora la Duquesa, y prouar si este papel sera tan dichoso como yo desdichada, que no es poco siendo tuya.

Lucinda.

Es congoxa, es maldicion
la que me aflige, y alcança?
que tengo en el coraçon?
si es de muerte la esperança
los pesares de que son?
Que aun temo daños mayores
que el desta afligible calma?
si está tras tantos rigores
llena de penas el alma,
donde cabran los temores?
Rebienten mi pecho luego
los que resultaren della.

Sale el Marques.

Mar Oye Cardenio. Car. Estoy ciego.
Mar Yà viste la causa bella
deste amor, y deste fuego.
Pues quiero agora emplearte,

y he venido a preuenirte.
Car. Yo Señor para obligarte
con lealtad he de seruirte,
y sin engaños tratarte.
Essa causa que es tan fuerte,
esse cielo, essa hermosura,
lo fue de mi buena suerte,
lo es de mi desuentura,
y lo sera de mi muerte.
Seys años ha que la adoro,
y cinco de amor la deuo,
que ha que la guardo el decoro;
a su valor no me atreuo,
y mi nacimiento lloro.
Mas despues de hauerle dado
en vna ocasion dichosa
mi baxeza algun cuydado,
con su palabra de esposa
quede contento, y pagado.
Mas Señor, si con saber
esta dicha, y esta pena,
para tu propia muger
te pareciere que es buena
quien mia lo quiso ser.
Me yre, por darte el lugar
que a ser dichoso tuuiera,
donde me mate el pesar
en el monte alguna fiera,
o algun pescado en el mar.
O tu mismo saca fria
mi sangre, que ardiendo estaua.

Hincase de rodillas.

Mar Leuanta por vida mia,
algo desto imaginaua,
pero el todo no sabia.
Car. En este veras mas llano
esta desdicha que lloro.

Dale el papel de Lucinda.

Mar. No ha de gozar vn villano *aparte*
lo que con el alma adoro,
aunque le mate mi mano.

Lea el papel entre si.

Car. La fuerça de mi verdad
algo en mi fauor ordena;
guialde la voluntad
cielo, y pues mirays mi pena,
por mi remedio mirad.
Mar Que este pudo merecer
vna muger que es tan bella?
como de tan baxo ser
nacio con tan buena estrella?
quien le bendixo al nacer?
Estoy sin mas ocasion
por hazer con este azero
maldito su coraçon, *Hasta aqui*
mas cõ vn engaño quiero *todo a*
hurtarle la bendicion. *parte.*
Quãdo entre los dos no huuiera
obligacion de hermandad,
es cierto que ingrato fuera
si por sola tu verdad
lo que pienso hazer no hiziera.
A Lucinda has de gozar,
y por si su Padre ayrado
te lo quisiere estorbar,
te dire lo que he tratado,
y lo que pienso tratar.
Car. Dexa que bese tus pies,
o lo que pisa tu planta.
Mar Leuanta. Car. Que no me des
la mano. Mar. Ya te leuanta,
por derribarte despues. *a parte*
Ven, y escucha. Car. Tu nobleza
de nueuo Señor me ha hecho;
tuerce tu naturaleza
vil fortuna, de mi pecho
aprende a tener firmeza. *vanse*

Sale Dorotea sola.

Do. So-

Do. Sosiego en que ha de parar
el perderos, y el buscaros?
en mil partes pienso hallaros,
y en ninguna os puedo hallar.
Ay Marques fiero homicida
si dexaras de obligarme,
mas quisiste no dexarme
para dexarme sin vida.
Tras tanto amor tanto oluido,
tras tanto bien tanto mal;
tu eres noble, y principal?
tu naciste bien nacido.
Verde yerua, fuente clara,
sedme alfombra, y sedme espejo;
pero de verguença dexo
de ver mi afrenta en mi cara.
Con todo me estoy mirando,
porque mis males sintiendo,
como me estoy afligiendo
gusto de verme llorando.

Salen don Quixote, y Sancho Pança, y sientese Dorotea a la orilla de la fuente.

D.Q. A vn Castillo hemos llegado.
San. Casa diras. D.Q. Bueno es esso,
por la orden que profeso
que me parece encantado.
A su puerta principal,
que es aquella, gran blason,
las armas que tiene son
de la Corona Imperial.
De muy altiuo se precia
su dueño. San. Que son pellejos
de liebres, y de conejos.
D.Q. Son las Aguilas de Grecia.
Esta es su puerta menor,
verde prado, fuente bella
la adornan, y vna donzella;
Do. No me dexaras traydor.
D.Q. Sobre las yeruas sentada
està, y llora, penas siente;
en la margen de la fuente
sobre el braço recostada.
Con la mayor fermosura
que vio el Sol. Do. cielo yo muero.
D.Q. Por la fe de Cauallero
andante, braua auentura.
Cristales, y aljofar llora
sobre nieue, y arrebol;
si esta muger no es el Sol,
sera del Sol precursora.
San. Huye, ay Dios! D.Q. q̃ desatinos.
San. Que es mi Señor don Quixote
precursora del garrote
que te troco en Baldouinos.
D.Q. Pues sandio dexasme el lado?
donde mejor sin temer
fincaras? San. Mas quiero ser
gallina, que apaleado.
D.Q. Galla necio, mira alli,
si es que mirarlo deseas,
venir en dos acaneas
vnas andas, veslas? San. Si.
D.Q. Ves que las guia vn enano
con vn açote? y que feo.
San. Andas, moço, y mulas veo.
D.Q. Tienes vista de villano.
No ves vn viejo a cauallo
con su escudero? San. Si a fe.
D.Q. Y otro escudero de a pie
que trae de rienda vn cauallo?
Y otros a mula? San. Esso es cier-(to.
D.Q. Veras mi braço pujante,
que algun Cauallero andante
viene mal ferido, o muerto.
Y no ha de poder sufrillo
mi coraje, y mi valor.
San. Ya se han parado Señor.
D.Q. Y a la puerta del Castillo.

Dize de adentro Fideno padre de Dorotea.

Fid. Dorotea hija. Do. Ay cielo!
mi Padre me llama. Fid. Ola.
Do. Quien me quita el estar sola
me quita todo el consuelo. *vase*
San. Pardios como vna granada
se abrio la litera. D.Q. En ella
se aparece vna donzella
mal contenta. San. Y bien sentada.
Ya se apea el viejo. D.Q. Y ya
caygo en lo que es, o traydor!
es sin duda encantador,
y al Castillo la traera
Encantada. San. Puede ser
tan grande vellaqueria.
D.Q. O andante Caualleria,
que de cosas me hazes ver.
San. Ya la lleuan de la mano
asia el Castillo, y sus males
va llorando. D.Q. A los vmbrales
la recibe el Castellano.
San. Ya el viejo buelue a salir
en el cauallo. D.Q. Es ya Grifo,
o es de Astolfo el Ipogrifo,
no le ves huyendo ir,
Con alas en las ixadas
por essos ayres bolando,
y espeso humo arrojando
por las narizes cortadas.
San. Correr veo. D.Q. Eres vn payo,
para bolar diligente
lleua vn cometa en la frente,
y por cola tiene vn rayo.
San. Y debaxo de la cola
que le ves? D.Q. Nada, estas loco.
San. Pues ni yo veo tampoco
toda essa otra carambola.
D.Q. Tu lo veras algun dia,
que no les es permitido
a los que no han recebido
orden de caualleria.
San. Al fin el viejo bolò
en su Grifo? D.Q. Y la donzella
que viste entrar por aquella,
por esta puerta salio.

Salen Lucinda de camino, Dorotea, y Fideno su padre, y Criados.

Fid. Al fresco estaras mejor.
D.Q. O que gallarda auentura,
hoy has de ver mi locura.
San. Guarda el viejo encantador.
Lu. Adonde quiera estare.
Do. Que estas sin gusto imagino.

Habla Lucinda a parte al oydo a vn Criado.

Lu. Esperale en el camino,
y aqui le guia. Cri. Si hare. *vase*
Fid. De que se fuese me pesa
tu Padre de aquella suerte.
Lu. Por yr a darme la muerte
se partio con tanta priesa. *aparte*
Mareome la litera,
pluguiera a Dios me matara;
y quiso que descansara
en tu casa. Fid. Toda entera
Està a tu seruicio. Lu. Dios
te guarde. Do. Señora mia
que tienes? Lu. Yo lo diria
a estar a solas las dos.
D.Q. Que me detengo sospecho.
Lu. Iesus que estraña figura!
D.Q. Si a la vuestra fermosura
alguna fuerça le han fecho.
Lu. Risa me pudo causar.
Do. Es ordinario el venir
vna ocasion de reir
quando hay muchas de llorar.
D.Q. Suspended vn poco el llanto,
y dezi a quien vos atiende
si algun tuerto vos ofende,
si vos liga algun encanto.

Que

Que mis fuerças vos diran
si soy Gradaso en lo fiero,
en lo gallardo Rugero,
y en lo encantado Roldan.
Y que no hay Gigante, o Mago,
ni los echizos de Alcina,
ni el Iardin de Falerina,
ni Serpiente, ni Endriago
Que no vença. *San.* Yo testigo,
que soñando cada paso
vence a esse Magro, a esse Grasso,
y esse Rōglan. *D.Q.* Yo no os digo.
Quien en esso os ha metido
Escudero mal criado?
Lu. Brauo Escudero. *Do.* Estremado.
Fid. Vn poco te has diuertido.
Lu. Es mi pasion importuna.
D.Q. No me quereys responder?
Lu. Teneys vos algun poder
contra golpes de fortuna?
San. Sino los da con garrote,
si tendra. *D.Q.* q̃ has dicho, calla.
San. Que esso, y mucho mas se halla
en mi Señor don Quixote.
Es muy tiesso, es muy robusto.
D.Q. A seruiros me prefiero.
Lu. Dios os guarde Cauallero.
Fid. Rico humor. *Lu.* Y poco gusto.
Do. Ya te cansas de escucharle?
Lu. Tales mis cuydados son,
quiero con esta ocasion
despedirle, y no enojarle.
Lo que a mi me da cuydado
es, que viniendo denoche
mis donzellas en vn coche
en el camino han quedado.
Y acompañandolas vos.
D.Q. Manda la vuestra merced
que vaya? *Lu.* Hareysme merced.
D.Q. Pues a la mano de Dios.
Apercibe a Rocinante.
San. A vn arbol le dexe atado.
D.Q. Enlaza el yelmo encantado.
Fid. Brauo Cauallero andante.

Ponele Sancho la celada a don Quixote, y vanse los dos.

Lu. Ay Dorotea! *Do.* Que tienes?
que son tus congoxas tales?
Lu. Mucha posesion de males,
poca esperança de bienes.
A casarme se obligò
mi Padre, y quiere cruel,
que elija al que quiere el,
y oluide al que quiero yo.
No es mucho pues congoxarme
si espero para perderme
al vno que ha de valerme,
y al otro que ha de matarme.

Salen el Marques de camino, y el criado que embio Lucinda por el.

Cri. Donde mando te he traydo.
Mar Que miro? lleguemos pues.
Fid. En esta parte el Marques?
seays Señor muy bien venido.
Do. Que venga en esta ocasion?
o traydor! en que me pones.
Lu. Guie el cielo mis razones,
pues ve que tengo razon.
Hablar con vueseñoria
deseo. *Mar.* Vengo a seruiros.
Do. Ay fortuna! de tus tiros
es terrero el alma mia.
Con la muerte es bien q̃ luche.
Lu. En parte quiero que sea,
que quien quisiere lo vea,
y que ninguno lo escuche.

Apartanse a vn lado el Marques, y Lucinda.

Do. Este el valedor ha sido,

este el amante, y amado;
otro sera el despreciado,
y este sera el escogido.
Y yo soy la desdichada,
la burlada, la infelize;
que le ruega, que le dize
ya afligida, y ya turbada?
A traydor. *Lu.* Señor repara
tras ver que no te merezco,
en saber que te aborrezco,
y te lo digo en la cara.
Mar Por otro me has despreciado
tan baxamente nacido,
que por dicha ha merecido
el ser de mi tan honrado.
Lu. Siendo Principe, eres hombre
de tan baxo proceder,
que a tan humilde muger
de tuya le des el nombre?
Mira el lloroso semblante
desta muger desdichada,
que haze agora por honrada
lo que deue por amante.
Mar Sosieguense tus enojos,
basta, y sobra lo que has hecho;
tiempla el abrasado pecho,
y enjuga los tiernos ojos.
Ya Cardenio me ha contado
vuestro amor, y este camino
vengo por ser su Padrino,
y no a ser tu desposado.
Con Cardenio has de casar
quiera tu Padre, o no quiera.
Lu. Besarte los pies quisiera.
Mar Assi la quiero engañar.
Do. Pues que rogaua quexosa,
y agradece satisfecha,
cierta salio mi sospecha,
y mi desdicha forçosa.
Lu. Pues tanta merced me hazeys,
ya reuiue mi esperança;
y con essa confiança
me asseguro. *Mar.* Bien podeys.
Lu. Pues yo me voy, porq̃ es tarde,
donde mi Padre me espera.
Cri. Ya està en orden la litera.
Mar Dios os guie. *Lu.* Dios os guarde.
Do. Que esto mi desdicha ordena?
Mar Agora me abraso mas.
Do. Ya parece que te vas
con mas gusto. *Lu.* Y menos pena.

Vanse Lucinda, y el criado.

Do. Y a mi vn Infierno me dexas
con tal desengaño, a cielos!
Mar Mal podre con estos celos
satisfazer estas quexas.
Do. Muerta estoy. *Mar.* Estoy tēblan-
desta muger biue Dios. (do
Do. Solos quedamos los dos,
tu riendo, y yo llorando.
Que pues fue tuyo el burlar,
y ha de ser mio el morir,
a ti te toca el reir,
y a mi me toca el llorar.
Mar Huir quiero esta ocasion.
Do. Vaste traydor. *Mar.* No hay poder
resistir a vna muger,
y mas si tiene razon.
Do. Espera. *Mar.* Hablarte prometo,
mas no agora. *Do.* Tente ingrato.
Mar Mira el lugar. *Do.* No hay recato.
Mar Y tu Padre. *Do.* No hay respeto.
A traydor. *Mar.* A tal te atreues?
Do. No hay piedad? *Mar.* que solicitas?
no hay seso? *Do.* Tu me le quitas.
Mar No hay honor? *Do.* Tu me le deues.
Mar Suelta, acaba, que porfia.
Do. De mi huyes? oye, aduierte.
Mar Hase trocado la suerte,
que es tan mala por ser mia.
Do. A villano, yo estoy loca;

a traydor, de ti reniego;
abrasete el mismo fuego
que yo arrojo por la boca.
Nieguete el cielo la dicha
que esperan tus pretensiones;
tropieça en mis maldiciones,
y caeras en mi desdicha.
Mas cruel no has de burlarte,
seguirete a tu despecho;
pues de Lucinda en el pecho
sera cierto el alcançarte.

A la que se va a entrar Dorotea salen vn Escudero, vna Dueña, y vna Donzella, criadas de Lucinda, y D. Quixote que detiene a Dorotea.

D.Q. Donde vas? que vna muger
trayga el seso tan a escuras?
Do. Tu conoces mis locuras,
que grandes deuen de ser.
D.Q. Di tus cuytas quales son,
y dexame el cargo a mi.
Do. Si el que fue huyendo de aqui,
que es vn falso, es vn ladron,
No solo con fuerça y arte
pudo robarme el traydor
la prenda de mas valor,
mas la empeña en otra parte.
Mientras sus pasos escucho
para que me deteneys?
ay mugeres! no fieys
de hombres q̃ prometen mucho.

Vase Dorotea, y D. Quixote quiere yr tras ella, y la Dueña le detiene.

D.Q. Muera el ladrõ. Due. Donde vays
señor Cauallero andante?
para ser acompañante
sabeys poco, y mal andays.
En las leyes no està escrito
de vuestra hidalga andadura,
que emprender vna auentura
andando en otra, es delito.
D.Q. Dezis bien fermosa dueña,
perdonad, que anduue errado.
Due. Hermosa me haueys llamado?
no es satisfacion pequeña.
D.Q. Aqui descansad Señoras
mientras las cebras del coche
comen. Esc. Que de aqui a la noche
hay de dia muchas horas.
Don. Mal descansare, si peno
de ofendida, y de celosa;
en mi presencia fermosa
otra muger? bueno, bueno.
Esc. La donzella, no es razon,
por la dueña haueys dexado.
D.Q. Es su amor mas regalado,
aunque no tan jugueton.
Yo se bien que Corisanda
regalo a don Florestan.
Due. Tambien te regalaran.
Esc. Y entre sauanas de olanda.
Don. Al fin que ya no me quieres?
D.Q. No tendra fuerças bastantes
el que vence a diez Gigantes
para querer dos mugeres?
Y mas en esta ocasion.
Esc. Tanta fuerça es menester,
que es mas facil de vencer
de Gigantes vn millon.
Animo el mas valeroso
tienes, si a tal te dispones.
D.Q. Para estas ocasiones
soy Leandro el animoso.
Dõ. Pues sereyslo para mi,
no soys Leãdro? D.Q. El de Abido.
Dõ. Que mal me haueys conocido,
Ero soy. D.Q. Soys Ero? Dõ. Si.
Esc. Ella es Ero, no hay dudar.
Dõ. Con mi Torre, o Baluarte,
del estrecho a la otra parte.

DUE. Y sabreysle vos pasar?
D.Q. Animo tengo, y valor,
quando ancho, y mas ancho fuera.
DUE. A ser esso, cierto fuera
que le pasarays mejor.
D.Q. Nadando se nauegar
como vn barco el viento en popa.
Esc. El saber guardar la ropa
es lo mejor del nadar.
Perderoys si os anegays
el pellejo. D.Q. Yre a tu luz
como bala de arcabuz.
Dõ. Si como plomo nadays,
Grande peligro correys
si algun delfin no os socorre.
D.Q. Yo llegare a vuestra Torre,
si en ella vna luz poneys.
Dõ. Lo de la luz no os de pena,
que no es mi suerte tan vil,
que me niegue algun candil
que colgar de alguna almena.
D.Q. Ensayemos que direys
quando llegue a vuestros braços
mojado, y hecho pedaços.
Dõ. Direos quando llegueys,
Menos caliente que fria
en tus mojados despojos,
ay Leandro de mis ojos!
D.Q. Ay Ero del alma mia!
Y que mas me direys vos?
DON. Aun no lo tengo pensado.
D.Q. Qual llegare de mojado.
Esc. Lindo loco biue Dios.
D.Q. Ya deseo Ero hermosa
por enseñarme a nadar
començarme a desnudar.
DUE. No nos faltaua otra cosa.
DON. No mi Leandro, no es justo
emplear vuestro valor
sino en mi sola. D.Q. El mi amor
seguir quiero vuestro gusto.
Esc. Como se le pone aqui?
es Leandro, o Lançarote?

Sale Sancho Pança.

San. A mi Señor don Quixote?
D.Q. Sancho? San. Reniego de mi.
D.Q. Vereysme hazer marauillas;
es Culebro, o es Gigante
lo que has visto? San. A Rocinante
le han bruñido las costillas,
Con el hasta de vn lançon
en vn campo, assi en malora.
D.Q. Dame licencia Señora.
Dõ. Para esso si es razon.
D.Q. Espera atroz criatura,
malandrin villano atiende.
Esc. Luego lo empeña, o lo vende.
DUE. Estremada es su locura.
Esc. Metamonos en el coche,
y ansi dexarle podremos;
que es muy tarde, no lleguemos
a vuestra casa denoche.
DUE. Vamos, el loco es gracioso.
Esc. Es mil vezes estremado.
Dõ. Sin animo me ha dexado
mi Leandro el animoso.

Sale Lucinda a la ventana.

Lu. Fauor cielo en tanto daño,
porque ya en mi no se esfuerça
mi engaño para esta fuerça,
mi fuerça para este engaño.
Ya el falso trato he sabido
de mi Padre, y del Marques;
y que el vno cruel es,
y el otro traydor ha sido.
Ya estan todos los criados
(aunque de verme, afligidos,)
astutos, de preuenidos,
couardes, de amenazados.
Por esta ventana quiero
que abierta quiso dexarme,
o ha-

o hablarle, o arrojarme,
si del todo desespero.
No hay vn alma, q̃ esto ordena
de mi desdicha el poder;
pero aqui qual ha de hauer
sino alguna que anda en pena.

Sale Dorotea en abito de labradora.

Do. Desta suerte he de acabar
la vida a la pesadumbre,
el habito he de mudar;
porque el amor me da lumbre,
y me anima a me vengar.
En esta casa imagino
q̃ entro el Marques mi homicida,
y pues yo me determino,
a quien me quita la vida
ser su vida determino.
Lu. Zagal amigo a do vays?
Do. Vos amigo me llamays,
mas yo soy la desdichada;
que enemiga no culpada
soys vos mia, que mendays?
Lu. Llegate presto, a mi pena
da remedio, escucha, oye;
di, conoces a Cardenio?
Do. No es del Duque gentil hombre?
Lu. Pluguiera a Dios no lo fuera
para mis ojos entonces.
Assi logres tus deseos,
assi mil años te gozes;
no quiero dezirte mas,
porque el tiempo no se acorte.
Ponte al cuello esta cadena,
mas es pesada, y si corres
para valerme tus pies
dexaran de ser velozes.
Mas darete este diamante,
que en qualesquiera ocasiones
queriendo emplearle, mas
te aproueche, y no te estorbe.
Do. Yo reparo. Lu. No repares,
ni repliques, porque corren
gran riesgo mis esperanças
si tu las dilatas, oye:
Toma, toma este papel
medio escrito, abierto, y ponle
en las manos de Cardenio,
y diraste que esta noche
me casan con el Marques;
si luego no me socorren
sus braços, pondreme en ellos.
Do. Presto, presto. Lu. Corre, corre.
Dile mas, estoy turbada,
q̃ el Marques. Do. No te congoxes,
que ya me acortan la vida
lo largo de tus razones.
Lu. Que mi Padre, y el Marques
con pensamientos traydores
me truxeron engañada,
y el Marques con trato doble.
No al lugar que me dezian,
sino a esta casa, a esta Torre
que està en medio destos llanos,
y a la vista destos montes.
Y adonde si presto llega
tengo vna puerta por donde
fiarme de su valor.
Do. Presto, presto. Lu. Corre, corre.
Lo mejor se me oluidaua,
loca estoy. Do. No te congoxes,
acaba, que han de matarnos
a los dos tus dilaciones.
Lu. Dile que pondre vna luz
en lo alto desta Torre,
porque si de noche llega
pueda seruirle de norte.
Que si la viere encendida
que mis esperanças logre,
mas que si muerta la ve
que yo lo estoy, que perdone.
Haurame muerto este azero,

que me estime, y no me llore,
y en peligro no se ponga.
Do. Presto, presto. Lu. Corre, corre.
No te vayas, dile mas,
muerta soy. Do. No te congoxes,
abreuia con tanta flema,
no me mates, no me aogues.
Lu. Que no repare en priuanças,
y que pague obligaciones;
no piense en las que a vn honrado
quando se casa le corren.
Pues quando falte piedad
en los pechos de los hombres,
para darnos vna cueua
entrañas tienen los montes.
Que alli estare mas contenta
quando mis ojos le gozen,
que si me hiziera Señora.
Do. Presto, presto. Lu. Corre, corre.
Escucha, estoy temerosa,
amigo. Do. No me congoxes,
reniego de ti, quien soy
estoy por dezirlo a bozes.
Lu. Como te hable tan turbada
has me entendido? responde;
porque temo no te oluides
de alguna cosa que importe;
y pierdas por vn descuydo
lo que grangeaste entonces.
Do. No temas que tus palabras
de mi memoria las borre;
alas me has puesto en los pies,
y en el coraçon azogue:
y hare pues mi pecho es fuego
que como rayo me arroje.
Lu. Mira pues. Do. No puedo mas.
Lu. Corre. Do. Buelo. Lu. corre, corre.

Vanse, y salen don Quixote, y Sancho Pança.

San. Falta te haze Rocinante.
D.Q. Mal trecho finco, a saber,
huuierale fecho ver
que nacio en Luna menguante.
Al Malandrin que lo hirio,
mas no lo pude alcançar.
San. Pues que se pudo escapar
en buena Luna nacio.
Es mundo al fin, quien creyera
que siendo, que no hay dudallo,
tan pacifico vn cauallo,
tal desgracia le viniera.
D.Q. Pues veslo, es rayo en la lid,
vale lo que pesa de oro;
en brillarse es brilla de oro,
y el gran Babieca del Cid.
San. Gran bondad deue tener,
y exemplo a los otros da;
sin hablar palabra està
quatro dias sin comer.
D.Q. Pues ha de hablar vn cauallo
majadero? San. Y en romance,
bien estas en el romance
de elo, elo, mas matallo.
Donde està Babieca hablaua.
D.Q. Dizes bien Dios es mi padre,
rebentar tenia la madre
que a su hijo no esperaua.
Y pues tan bien lo barruntas,
buen Pança de aqui adelante
bien podras a Rocinante
fazerle algunas preguntas.
San. Quiças fabla, yo he entendido
que es vn rocin muy callado.
D.Q. Que escura noche ha llegado,
y Ero la luz no ha encendido.
Si se ha dormido? San. Pardiez
no te entiendo don Quixote.
D.Q. Leandro soy. San. Si en garrote
te transformas otra vez.
D.Q. Calla, ay Ero! ay precursora!
San. Plegue a Dios que estos Gigantes
lo que te dieron por antes

no

que me estime, y no me llore,
y en peligro no se ponga.

Do. Presto, presto. Lu. Corre, corre.
No te vayas, dile mas,
muerta soy. Do. No te congoxes,
abreuia con tanta flema,
no me mates, no me aogues.

Lu. Que no repare en priuanças,
y que pague obligaciones;
no piense en las que a vn honrado
quando se casa le corren.
Pues quando falte piedad
en los pechos de los hombres,
para darnos vna cueua
entrañas tienen los montes.
Que alli estare mas contenta
quando mis ojos le gozen,
que si me hiziera Señora.

Do. Presto, presto. Lu. Corre, corre.
Escucha, estoy temerosa,
amigo. Do. No me congoxes,
reniego de ti, quien soy
estoy por dezirlo a bozes.

Lu. Como te hable tan turbada
has me entendido? responde;
porque temo no te oluides
de alguna cosa que importe;
y pierdas por vn descuydo
lo que grangeaste entonces.

Do. No temas que tus palabras
de mi memoria las borre;
alas me has puesto en los pies,
y en el coraçon azogue:
y hare pues mi pecho es fuego
que como rayo me arroje.

Lu. Mira pues. Do. No puedo mas.

Lu. Corre. Do. Buelo. Lu. corre, corre.

Vanse, y salen don Quixote, y Sancho Pança.

San. Falta te haze Rocinante.

D. Q. Mal trecho finco, a saber,
huuierale fecho ver
que nacio en Luna menguante
Al Malandrin que lo hirio,
mas no lo pude alcançar.

San. Pues que se pudo escapar
en buena Luna nacio.
Es mundo al fin, quien crey
que siendo, que no hay dudalle
tan pacifico vn cauallo,
tal desgracia le viniera.

D. Q. Pues veslo, es rayo en la lid,
vale lo que pesa de oro;
en brillarse es brilla de oro,
y el gran Babieca del Cid.

San. Gran bondad deue tener,
y exemplo a los otros da;
sin hablar palabra està
quatro dias sin comer.

D. Q. Pues ha de hablar vn cauall
majadero? San. Y en romance,
bien estas en el romance
de elo, elo, mas matallo.
Donde està Babieca hablau

D. Q. Dizes bien Dios es mi padre,
rebentar tenia la madre
que a su hijo no esperaua.
Y pues tan bien lo barrunta
buen Pança de aqui adelante
bien podras a Rocinante
fazerle algunas preguntas.

San. Quiças fabla, yo he entendi
que es vn rocin muy callado.

D. Q. Que escura noche ha llegado,
y Ero la luz no ha encendido.
Si se ha dormido? San. Pard
no te entiendo don Quixote.

D. Q. Leandro soy. San. Si en garro
te transformas otra vez.

D. Q. Calla, ay Ero! ay precursor

San. Plegue a Dios que estos Gigan
lo que te dieron por antes

no te den por postre agora.
D.Q. Eres tonto, hanme de dar
mucho biẽ. San. Donde has venido?
D.Q. Esta es la costa de Abido,
no ves como brama el mar?
Oye, escucha, pobres barcos,
que borrasca van passando.
San. Solo escucho estar cantando
a las ranas destos charcos.
D.Q. Los de baxa condicion
no alcançan cosas grandiosas,
que siempre juzgan las cosas
al compas de lo que son.
San. Como es esto? en que manera?
no pisas el campo llano?
no viste vn monte a esta mano
antes que de noche fuera?
Pues hay quien aquesto borre?
donde hay costa? donde hay mar?
D.Q. Quieres te desenganar,
mira la luz en la torre.
Que te dizes? satisfecho
estas con esto. San. Estoy loco,
desnudaste? espera vn poco.
D.Q. Quiero passar el estrecho.
Como vn pece he de nadar
por llegar a mi alegria;
o Torre de Ero! o luz mia!
ayudame a desnudar.
San. Donde esta el agua? D.Q. Tu estas
sin sentido, si esso dizes.
San. Y tu te haras las narizes,
si en seco nadando vas.
D.Q. Y tu no sabes nadar?
San. A hauer agua si sabria.
D.Q. O Torre de Ero! o luz mia!
ayudame a desnudar.
San. Que hazer quieres? D.Q. Quiero (yrme
a ver mi Ero nadando.

Vase desnudando D. Quixote.

San. O reniego, estas soñando?
que no es esto tierra firme?
D.Q. Dexame. San. q̃ tal me mandes,
que te matas, bueno está.

Va nadando por el tablado, como si estuuiera dentro del agua.

D.Q. Para ti tierra sera
lo que para mi olas grandes.
No nado como vna pluma?
San. Que te vas a despeñar.
D.Q. No soplo? San. Deues soplar
el viento, mas no la espuma.
Guarda que te haras pedaços.
D.Q. Mas yen deuo de estar ciego,
hermosa Ero ya llego,
pero dame aquessos braços.

Nadando se entra don Quixote, y salen Cardenio, y Dorotea.

San. No es gẽte? esconderme quiero.
Escondese Sancho.
Do. El cauallo has rebentado.
San. El demonio me ha enseñado
ser andante Cauallero.
Do. Ya deuemos de llegar.
Car. Di que ha llegado mi muerte,
murio la luz. Do. Y es mi suerte,
quien la deuio de matar?
Quiça que per atiçalla
la deuieron de esconder.
Car. Amigo no puede ser,
si pudo el viento matalla?
Corre viento? sin sentido
estoy, rigor temerario.
Do. Fuera el viento mas contrario
que nunca huuiera corrido.
Car. Por vn minuto no mas
dexare de ser dichoso?

no te den por postre agora.
D.Q. Eres tonto, hanme de dar
mucho biẽ. San. Donde has venido?
D.Q. Esta es la costa de Abido,
no ves como brama el mar?
Oye, escucha, pobres barcos,
que borrasca van passando.
San. Solo escucho estar cantando
a las ranas destos charcos.
D.Q. Los de baxa condicion
no alcançan cosas grandiosas,
que siempre juzgan las cosas
al compas de lo que son.
San. Como es esto? en que manera?
no pisas el campo llano?
no viste vn monte a esta mano
antes que de noche fuera?
Pues hay quien aquesto borre?
donde hay costa? donde hay mar?
D.Q. Quieres te desengañar,
mira la luz en la torre.
Que te dizes? satisfecho
estas con esto. San. Estoy loco,
desnudaste? espera vn poco.
D.Q. Quiero passar el estrecho.
Como vn pece he de nadar
por llegar a mi alegria;
o Torre de Ero! o luz mia!
ayudame a desnudar.
San. Donde esta el agua? D.Q. Tu estas
sin sentido, si esso dizes.
San. Y tu te haras las narizes,
si en seco nadando vas.
D.Q. Y tu no sabes nadar?
San. A hauer agua si sabria.
D.Q. O Torre de Ero! o luz mia!
ayudame a desnudar.
San. Que hazer quieres? D.Q. Quiero (yrme
a ver mi Ero nadando.

Vase desnudando D. Quixote.

San. O reniego, estas soñando?
que no es esto tierra firme?
D.Q. Dexame. San. q̃ tal me mandes,
que te matas, bueno está.

Va nadando por el tablado, como si estuuiera dentro del agua.

D.Q. Para ti tierra sera
lo que para mi olas grandes.
No nado como vna pluma?
San. Que te vas a despeñar.
D.Q. No soplo? San. Deues soplar
el viento, mas no la espuma.
Guarda que te haras pedaços.
D.Q. Mas ye deuo de estar ciego,
hermosa Ero ya llego,
pero dame aqui los braços.

Nadando se entra don Quixote, y salen Cardenio, y Dorotea.

San. No es gẽte? esconderme quiero.
Escondese Sancho.
Do. El cauallo has rebentado.
San. El demonio me ha enseñado
ser andante Cauallero.
Do. Ya deuemos de llegar.
Car. Di que ha llegado mi muerte,
murio la luz. Do. Y es mi suerte,
quien la deuio de matar?
Quiça que per atiçalla
la deuieron de esconder.
Car. Amigo no puede ser,
si pudo el viento matalla?
Corre viento? sin sentido
estoy, rigor temerario.
Do. Fuera el viento mas contrario
que nunca huuiera corrido.
Car. Por vn minuto no mas
dexare de ser dichoso;

a cie-

a cielo a todos piadoso,
como agora no lo estas?
Do. Desdichada soy, espera.
Car. Ves la luz? Do. Nada se ve,
algun relampago fue.
Car. Ojala que rayo fuera.
Que diera en mi coraçon,
y que acabara mis dias;
pues todas las glorias mias
como relampagos son.
Do. No son estas las paredes
de la Torre, y no he sentido
vna seña? Car. Cierto ha sido,
lleguemos. Do. Llegarte puedes.

Sale vna Dueña de Lucinda.

Due. Es Cardenio? Car. El desdichado.
Due. Como tan tarde has venido?
vn hombre bien merecido
por tu tardança te has dado.
Car. No pude mas. Due. Aqui estuuo
esperando mi Señora,
hasta que su Padre agora
tan cruel, y ayrado anduuo.
Que casi por los cabellos
la subio a que se casara
con el Marques. Do. Suerte auara.
Car. Muerto soy, ay ojos bellos!
Due. Entra, que esta orden me dio.
Car. Que sera cielos amigos?
Due. Y porque haya mas testigos
entrara quien te llamo. (geres!
Presto. Do. Ay hõbres! Car. Ay mu.
Due. Entra amigo confiado.
Do. Tu marte tienes al lado
para quanto hazer quisieres. *Vase*

Salen el Marques, y Teodoro padre de Lucinda, y Criados.

Teo. Perdona sus niñerias,
que es rapaza, hasta que vença
con el amor la verguença,
que sera en bien pocos dias.
Dile que salga a Lucinda,
que ya el Marques ha venido.

Salen Lucinda, la Dueña, y la Donzella.

Mas ya viene. Mar. Ya ha salido
como muchos cielos linda.
Pero siempre desgustado,
hay tal rigor de muger?
Lu. Casamiento puede hauer
donde hay voluntad forçada?
De hoy mas, pues lo quiere ansi
quien de ofenderme se precia,
no haura Porcia, ni Lucrecia
donde me nombren a mi.

Sale Cardenio a la vna puerta, y Dorotea a la otra.

Car. Ay soberana belleza!
Do. Ay infelize muger!
aqui mi muerte he de ver.
Car. Esto es honra? esto es firmeza?
Desto vine a ser testigo?
Do. En que me has puesto traydor?
Teo. Dale la mano. Luci. Señor.
Car. Duda? Do. Teme? Car. Ay cielo ami-(go!
Si la obligan mis amores?
he de oyr vn no? Do. Ay de mi!
si por no negar vn si
ha buscado valedores?
Teo. En que dudas? Lu. Marques yo.
Mar. Esta muger es diamante.
Car. Acaba de ser constante.
Do. Acaba de dezir no.
Teo. Que he de matarte recelo.
dale la mano. Lu. Ay desdichada
si la doy, pero forçada,
pongo por testigo al cielo.

Car. Ay Lucinda q̃ me has muerto.
Do. Ay Marques que me has perdido.
Lu. Iesus. *Desmayase Lucinda.*
Mar De donde han salido
dos bozes con desconcierto?
Teo. Llegad, cielo soberano!
en el pecho, hay cosa ygual!
tiene vn papel, y vn puñal
en la manga, y en la mano.
Mar Que es esso? Lu. couarde anduue,
que vna herida no me di
agora, mas ya perdi
la ocasion que entonces tuue.
Teo. En que me pone esta esenta,
ya no hay mal que no me rinda.
Mar Esta villana Lucinda
ya no hay desden, sino afrenta.
He de quitarle mil vidas.
Teo. Que te obliga? aun es temprano.
Lu. Matame, que de tu mano
no he de lleuar sino heridas.
Mar Todo el cielo te destruya.
Lu. De Martir lleuare palma.
Mar Mas quiero matarte el alma,
que no es eterna la tuya.
Y vn villano he de matar
ya de ofendido feroz;
por donde salio su boz
mi espada tiene de entrar.
Teo. Respeta vn poco mis canas,
mira mis desdichas ciertas.
Mar Hazed pedaços las puertas,
y arrojad por las ventanas
Quanto huuiere en esta casa.
Teo. Mira Señor que estas ciego.
Mar Abrasarela en el fuego
con que el pecho se me abrasa.
Teo. Pues no te acuerdas que es mia,
para tratarla mejor?
Mar Tienes en ella vn traydor.
Teo. Mi linaje no los cria.
Mar Mis criados donde son?
Teo. Vengan los mios tras mi,
aqui de mi casa, aqui.
Lu. Aqui hay grande confusion.
Mar Aqui criados leales.
Do. Aqui morimos las dos
de medrosas. Lu. Y aqui Dios
ponga remedio a mis males.
Do. Huye Señora. Lu. He de hazer
vna gran resolucion,
que se conuierta en leon
vna ofendida muger.
Entranse todos.

Fin de la segunda Iornada.





IORNADA TERCERA.

Salen el Duque, y Fulgencio criado suyo.



Ful. Vieras la casa, que el vella
era asombro. Du. Imaginarla
me aflige, prosigue. Ful. En ella
los vnos por abrasarla,
los otros por defendella;
Vi desnudas mil espadas,
y con bozes, y alaridos,
descompuestas, destocadas
entre los hombres heridos
las mugeres desmayadas.
Hasta tener nueua cierta
que ya Cardenio era ydo,
y por vna falsa puerta
hauia entrado, y salido,
y despues de hallarla abierta,
Salio a buscarlo el Marques
con algunos de a cauallo,
y yo a pie con pocos pies
fue imposible acompañallo,
mas hase dicho despues,
Que en algun mõte escondido,
y muerto lo hauran dexado,
pues ninguno ha parecido.
Du. Ay Cardenio desdichado!
ay triste viejo afligido!
O mal hijo, asi se emplea
la sangre que yo te di?
que estas costumbres le vea,
y que proceda de mi,
no es posible que lo crea.
No es mio, mas diole el ser
vn Angel, que era su madre;
mas con todo he de creer
siendo tal, que soy su Padre,
mis pecados deuen ser.
Mil vezes he imaginado
si es posible, aunque me espanta,
que me le huviesen trocado;
mas no es la malicia tanta
en vn labrador honrado.
Que dizes? cielo diuino,
di Fulgencio. Ful. Absorto estoy,
que es tu pasion imagino.
Du. No te parezca que voy
yo tan fuera de camino.
Fulgencio en mi edad florida
anduue yo enamorado
de vn Angel, que fue mi vida;
no era como yo en estado,
mas era tambien nacida.

Mi

Mi Padre que grande era
hija de grande queria,
y adorela de manera,
que la hize espoſa mia
ſin que nadie lo ſupiera.
Mi Padre al cabo de vn año
procuro ver como andaua,
ſupo mi gloria en mi daño,
que vn guſto preſto ſe acaba,
y dura poco vn engaño.
Huue de auſentarme yo,
y en vn Monaſterio ella
quedo preñada, y pario
eſte hijo en mala eſtrella,
y vn Religioſo le dio
De Liſardo a la muger,
entonces recien parida
de Cardenio, huuo de ſer
eſto durante la vida,
o el enojo, y proceder
Que mi Padre me dexo,
haſta paſados doze años
que el cielo ſe lo lleuo,
mi eſpoſa tras tantos daños
me truxe a mi caſa yo.
Y traxeronme deſpues
de ſu caſa de Liſardo
a Cardenio, y al Marques;
veo que el vno es gallardo,
y el otro villano es.
Es Cardenio de mi amado,
y el Marques aborrecido;
mira ſiendo deſdichado,
ſi harta ocaſion he tenido
de dudar lo que he dudado.

Sale Teodoro Padre de Lucinda.

Teo. Perdon merece el que viene
a tus pies, no a deſculparſe,
pues no haura quien me condene;
que quien yerra por honrarſe
ſobra de diſculpa tiene.
Sino a pedirte Señor
afligido, y afrentado,
que le preſtes tu valor
a vn Padre que le han dexado
ſin ſu hija, y ſin ſu honor.
Pues que ya deues tener
noticia de lo demas.
Du. Cubrete. Te. Eſtoy bien. Du. No eſtas
Teo. Lo que queda por ſaber
por eſte papel veras.

Dale vn papel.

Cardenio es verdadero eſpoſo mio, ſi diere de eſpoſa la mano al Marques, ſera forçada del paternal reſpeto; y por quitarle cõ mi muerte el guſto que tendra de penſar que ſoy ſuya, para cuyo efeto me preuine deſte puñal, ſepan todos mi firmeza, y lloren mis deſdichas. Lucinda.

Teo. Pues tras eſto lo que paſa,
q̃ el Marques; Du. Dios le deſtruya.
Teo. Se ha lleuado de mi caſa
mi hija, y eſta en la tuya.
Du. el coraçon ſe me abraſa.
Ful. No es poſible, hante engañado,
que el Marques no ha parecido.
Du. Tu honor queda en mi guardado,
pues me dexas preuenido
yrte puedes deſcuydado.
Teo. Beſo mil vezes tus pies. *vaſe*
Du. Aunque eſte mi hijo ſea,
dire yo que no lo es.

Sale Fideno.

Fid. Señor a mi Dorotea
ſe me ha lleuado el Marques.
De mi caſa me ha faltado,
y en ella miſma he ſabido
de ſu amoroſo cuydado,

y por esso he colegido
que es el quien se la ha lleuado.
Iusticia es razon que pida,
mira Señor mis enojos;
porque mi hija querida
era la luz destos ojos;
y era el alma desta vida.

Du. O villano, que te has hecho,
su sangre he de derramar;
ve Fideno satisfecho
de que no le ha de quedar
sola vna gota en el pecho.

Fid. Guardete el cielo mil años.

Sale Lucinda.

Lu. Señor a tus pies me arrojo.

Du. Hay sucessos mas estraños?
leuantate, si es antojo?
sosiegate, son engaños.

Lu. Soy de Cardenio muger,
tu hijo Señor ha dado
en que suya lo he de ser.

Du. Como del te has escapado?

Lu. Quisome el cielo valer.
De la confusion que hauia
en mi casa, medio muerta
sali yo, y quando salia
halle vn cauallo a la puerta.

Ful. El que yo perdi seria.

Lu. Subi en el, y dezir puedo
que algun Angel me ayudo;
que al subir estuuo quedo,
y despues piquele yo
con las espuelas del miedo.
No pude ver si bolaua
llorando mis desuenturas,
cuyo rigor me lleuaua
con el seso tan a escuras
como la noche lo estaua.
Llegue a la que amanecia,
y poniendome este manto
en casa vna amiga mia,
vine, y por el cielo santo
que me amparasses queria.
Logra Señor mi esperança
de tu nobleza obligado,
muger soy, y en confiança
de que lo soy de vn criado
que merecio tu priuança.
Quiero arrojarme a tus pies,
quiero en tus manos ponerme
para huir las del Marques.

Du. Leuanta. **Lucin.** Duelate el verme
como estoy, **Du.** Assi no estes.
Sosiega, suspende el llanto,
que tu amparo pienso ser.

Lu. Dame. **Du.** Por el cielo santo,
por ser muger, y por ser
muger de quien quiero tanto
Como el propio coraçon,
que he de matar al villano.

Lu. Dame los pies, que es razon.

Du. Sigate mi maldicion,
porque te alcance mi mano.

Vanse, y salen don Quixote, y Sancho con vn costal de ropa, y dentro los vestidos de Dorotea, y vna espada, capa, y sombrero de Cardenio.

D.Q. Di agora que mal se emplea
la andante caualleria.

San. Gracias a Dios que este dia
vi lo que el gusto desea.
Mataronme los Viandantes
con la maça, y con los palos
los Sangueses. **D.Q.** Son regalos
de Caualleros andantes.
Prueua su valor y azero
el que a tales cuytas viene,
y el que mas feridas tiene
es mas brauo Cauallero.

Pue

Pues tal vez con su valor
por despojos de la guerra,
desde el poluo de la tierra
amanece Emperador.
Pues monta que es de sayal
el sombrero, espada, y capa,
y el coleto, y luego vn mapa
de cosas en el costal.
San. De hoy mas dichoso he de ser.
D.Q. Estas contento? San. Y soy hombre
que la Pança de mi nombre
me rebienta de plazer.
D.Q. Que faras buen Pança al fin,
quando por mia confirme
la primer Insula firme,
seras otro Gandalin!
San. Quien fue Gandalin Señor?
D.Q. Fizole, son marauillas,
de cincuenta y tantas Villas
su amo Gouernador.
Seraslo tu, aunque me cueste
la vida. San. Dame vasallos,
que yo sabre gouernallos,
a fe que se las atieste.
D.Q. Que bien huele, principal
sera el dueño, es ambar gris,
de la casta de Amadis
deue ser, o otro que tal.
Qnanto diera por saber
cuyo es esto. San. Bien lo entiende.

Sale vn Villano.

D.Q. A hombre bueno, atiende, atiende.
vill. A que tengo de atender?
San. Que dueño le busca? D.Q. calla.
San. Pesi a mi, no echa de ver
que yo le baure de perder
si es que su dueño lo halla.
D.Q. Conoceys vn Cauallero
que anda desesperado,
y estas prendas ha dexado?
vill. Si conozco. San. Yo no quiero
Que le conozca. D.Q. De ai
te desuia. San. Ellas son mias.
vill. Yo le vi haura pocos dias
andar loco por aqui.
Con furor demasiado,
sin sentido, y sin acuerdo,
ya está loco, ya está cuerdo,
y a fe que parece honrado.
No tiene cierto lugar
donde duerma, o donde vele,
infinitas vezes suele
a mis garçones llegar.
Y hurtandoles la comida
con ellos se descomide,
y otras vezes se la pide
con el alma enternecida.
Ya grita, ya gime, y llora,
ya se arroja, y descalabra,
ya no dize vna palabra
traspuesto por mas de vn hora.
Y su tema el dezir es
a bozes con desconcierto:
ay que Lucinda me ha muerto,
y me ha engañado el Marques.
Mas el es, si ver lo quieres,
mira el semblante que lleua.
D.Q. Dierate por essa nueua
lo mejor de mis aueres.

Sale Cardenio desnudo en calçones de lienço.

Car. Que rabia es ésta, que fuego!
vill. Escuchale atentamente.
Car. Quien la pasa? quien la siente?
adonde hallare sosiego?
Donde me lleuan los pies
sin la vida? el seso pierdo;
pero como sere cuerdo,
si fue traydor el Marques?

 Que

Que cordura, que concierto
tendre yo, si estoy sin mi?
sin ser, sin alma, y sin ti,
ay Lucinda que me has muerto.
Tan cierto ha de ser que tarde
la muerte a quien la desea,
no es posible que te vea
muerte villana couarde.
Ven a pagar lo que deues
tu causadora de tantas;
de vn desdichado te espantas,
a vn rendido no te atreues.
Contra tu naturaleza
hazme agora vna amistad,
mas en ti ha de hauer piedad,
si en Lucinda no hay firmeza.
Cielo, cielo, si vn desmayo
no me das para que muera,
ni deste monte vna fiera,
ni de tus nuues vn rayo.
Como en tantas asperezas
consuelo no quieres darme?
saquen para consolarme
los Angeles las cabeças.
Quando al Sol, y a las estrellas
en mi fauor las vere?
pero no, que pensare
que es Lucinda alguna dellas.
Pues el gozarla despues
el Marques, sera tan cierto;
ay Lucinda que me has muerto,
y me ha engañado el Marques.
D.Q. Que bien se lamenta, y llora,
que a tiempo se ha suspendido.
vill. Pues como està diuertido,
sera poco estarse vna hora.
D.Q. Sus cuytas quiero saber;
Cauallero yo quisiera.
vill. Quando esta desta manera
no puede sentir, ni ver.
D.Q. Cauallero el mas cuytado
que lo fue vn tiempo Amadis,
oys Señor, no me oys?
San. Hablad por esse otro lado.
D.Q. Bolued, que si a mi os bolueys
gustareys de lo que os digo.
San. Hable alto, escuche amigo.
Car. Villanos que me quereys?
Vuestra poca cortesia
aqui mi paciencia acaba;
dexaraysme como estaua
soñando, aunque no dormia.
Soñaua que entre los lazos
de Lucinda era diamante,
que tornaua a ser su amante,
y me ponia en sus braços.
Y agora en los del Marques
se me ha buelto a mi memoria;
pues me quitays tanta gloria
mis manos proua, y mis pies.

Dales de puñadas, y cozes.

D.Q. Deteneos sandio. Car. Traydores.
San. Ay! Vill. Ay! Car. Os he de matar.
D.Q. Dignos son de perdonar
estos yerros por amores.
Car. Buelua mi abrasado pecho
a mi soledad amada. *vase*
San. La espalda tengo quebrada.
vill. Muerto soy. D.Q. Y yo mal trecho.
vill. Pesi a el. San. Gentil despacho,
este asno no nos dixera
que era furioso, no fuera.
vill. Yo no lo dixe borracho.
San. Borracho a mi, mientes cuero.
vill. Yo miento, aguarda. San. Espera.

Danse de puñadas.

D.Q. Teneos, aparta, aparta,
desparteos vn Cauallero,
Y no temeys malandrines,
viles, astrosas criaturas.

San. A señor, tus auenturas
siempre tienen estos fines.
vill. Por Dios tan loco soys vos
como el que de aqui se ha ydo.
D.Q. Corre. Sá. No puedo. vill. corrido
te veas tu plegue a Dios. *vase*
San. Buenos quedamos. D.Q. No dudo
que el loco es gran cauallero,
que tierno amante, que fiero,
que galan, y que membrudo.
Grandes imbidias me dan
de su imitacion famosa,
en su locura celosa
este imitaua a Roldan.
San. Hame muerto, a Bercebu
o a su Padre imitaria.
D.Q. De nuestra caualleria
animal que sabes tu.
Roldan con celos eternos
de su Angelica, o Medoro,
fue bramando como vn toro.
San. Y lo seria en los cuernos.
D.Q. Por los suelos arrojo
armas, espada, y escudo,
hasta quedar mas desnudo
que su madre lo pario.
De puñadas dexo a escuras
muchos hombres, y vn rocin
mató de hambre, y en fin
fizo famosas locuras.
Amadis tambien anduuo
con locura mas humana,
desdeñado de Oriana,
y en la peña pobre estuuo.
Mudo de Amadis el nombre
en Beltenebros, lloro
hecho Ermitaño, y cobro
con ello eterno renombre.
Pues para hazer que se cuente
de mi otra hazaña famosa
no es mi dama tan hermosa,
o no soy yo tan valiente?
No digo bien? San. Si me apuras
haure de dezir verdades,
para tales necedades,
disparates, y locuras,
Ellos ocasion tuuieron
de celos, v de recelos;
pero a ti quien te da celos,
o que desdenes te hizieron?
Que te sobresalta el pecho,
quiere tu dama a Medoro,
a algun Christiano, a algun Moro,
que niñerias ha hecho?
Yo no lo entiendo Señor.
D.Q. Pues en esso es bien que vea
mi Señora Dulcinea
la fineza de mi amor.
Que pues sin hauerme dado
ocasion, el juyzio trueco,
y hago estas cosas en seco,
que huuiera hecho en mojado.
Yo quiero determinarme.
San. Señor que quieres hazer?
D.Q. Loco soy, loco he de ser,
no tienes que aconsejarme.
Como muerte no venis
couarde a mis desuenturas?
quiero ser en mis locuras
entre Roldan, y Amadis.
San. Sera vna buena ensalada,
Señor. D.Q. Dexame acabar,
afuera peto, espaldar,
o reniego de la espada.
A Dios escudo de Orlando,
a Dios yelmo de Menbrino;
cuelgalas tu de esse pino
mientras las voy arrojando.
Imitaras a Ceruin.
San. Aqui en alto yo lo fio
que yran tu seso y el mio
como Sancho y su rocin.

D.Q. Que mi muerte no resueluas
cielo en estos orizontes,
con las fieras destos montes,
y satiros destas seluas.
Haz que la cabeça saque
vn Angel, y si la saca,
bomite alguna triaca
con que mi veneno aplaque.
Donde me lleuan los pies?
mas como tendre concierto
si Dulcinea me ha muerto.
San. Y me ha engañado el Marques.
Que asi el otro lo dezia.
D.Q. Como quien velando duerme
quiero agora suspenderme,
ay bella enemiga mia!
San. Al otro quiere imitar
en todo, asi Dios me guarde;
a Señor, mira que es tarde.
D.Q. Villano quies me dexar.
Soñaua que Dulcinea
en sus braços me tenia,
por tu poca cortesia *Dale a Sancho*
te he de matar. *San.* Ea, ea.
D.Q. No le imito bien? *San.* Ausadas,
mas no me esta bien Señor
que seas su imitador
en las cozes, y puñadas.
D.Q. Con mas ligero pie y mano
te digo; *San.* Que resta agora?
D.Q. Que lleues a mi Señora
vna carta de mi mano.
Entre matas, y entre enebros
buscare vna cueua oscura,
do llore mi desuentura
hecho el propio Beltenebros.
San. Que he de dexarte? D.Q. Y boluer
para verme triste, y ledo;
ven verasme donde quedo,
y sabras lo que has de hazer.
Mas antes para que veas
perdidas mis alegrias,
veras mas locuras mias
que contar a Dulcinea.
Dareme en aquellas peñas
vna y otra cabeçada.
San. Y tu cabeça quebrada
podre lleualle por señas.

Vanse, y salen Cardenio, el Cura, y el Barbero.

Cu. Vuestra desdicha he llorado
con el pecho enternecido.
Bar. A mi me haueys afligido.
Car. Y a mi me haueys consolado.
El cielo deuio guiaros
por aqui. Cu. El mismo cielo
os de paciencia, y consuelo.
Car. Otra vez bueluo a cansaros.
Perdonad. Bar. Dezid Señor,
descansad enorabuena.
Cu. Quien comunica vna pena
es cierto hazella menor.
Car. Señores que pudo ser
que me tratase tan mal
vn hombre tan principal,
y vn Angel de vna muger?
Llamome porque estuuiera
a ver como se casaua,
yo entendi que me llamaua
a que su firmeza viera.
Tuue ya casi por llano
oyrle negar vn si,
confiado en que la vi
que dudaua en dar la mano.
Y quando esperando estoy
que dixera con valor
no puedo darla Señor,
la oy dezir, si la doy.
Quede entonces triste yo,
mudo, elado, sordo, y ciego;
y asi

y aſsi de mi pecho el fuego
como rayo me arrojo.
Salime ya ſin ſentidos
viendo el caſo, fuime al monte,
y alborote ſu orizonte
con mil bozes, y alaridos.
Y quando ſobre la eſpada
quiſe arrojarme, la vi
que eſtaua lejos de mi
por mis manos arrojada.
Que fue milagro confieſo,
que el cielo deſta manera
porque el alma no perdiera
quiſo que perdiera el ſeſo.
Conozco que poco a poco
algunas vezes le pierdo,
y ſolo tengo de cuerdo
el conocer que eſtoy loco.
Cu. Soſegaos, que en Dios eſpero
que os tiene de conſolar.
Bar. No es Pança? Cu. Si no hay dudar.

Sale Sancho Pança.

Sancho? San. El cura, y el Barbero.
Bar. Que hay cōpadre? Sā. q̃ hay cōpadre?
Bar. Pardies q̃ os he de abraçar.
San. Ei es, y me he de eſcapar
ſi puedo, Dios es mi padre.
Bar. Pues huyẽ los hombres buenos?
eſpera. San. A quien tiene al lado
eſſe me trae derrengado,
y con vna eſpalda menos.
Cu. Llegad, que no os hara mal.
San. Llego pues tu lo procuras.
Car. Algunas de mis locuras
deuio de ſer, que eſtoy tal;
Cu. Que es de vueſamo? Sā. Quedo
a la Luna de Valencia,
haziendo eſtà penitencia
de lo que nunca peco.
Cu. Como anſi? Sā. Encima no lleua
ſino lo menos que pudo;
va deſarmado, y deſnudo,
tiene por caſa vna cueua.
Tiendeſe en la tierra fria
que imitar le ſatisfizo
a vn Amadis que ſe hizo
tinieblas a medio dia.
Cu. Beltenebros diras? San. Si,
aqueſſe es ſu propio nombre.
Bar. Eſtraña locura de hombre.
Cu. En mi vida tal oy.
Tu donde vas? San. A lleuar
vna carta a Dulcinea,
la reſpueſta buena ſea,
que ella ſe lo ha de mandar.
O de alli no ha de ſalir,
ſino fueſe a alguna empreſa
de alguna grande Princeſa
que ſe lo venga a pedir.
Que aſsi lo tiene jurado,
y cumplira el juramento.
Cu. No es eſtraño penſamiento,
a Quixada deſdichado.
Buſquemos vna inuencion
con que ſacarle de alli.
Bar. Buſquemos, que traes ahi?
San. Ciertas niñerias ſon.
Cu. Veamoslas. San. Eſſo no,
que alguno las podra ver,
y haurelas yo de perder.
Car. Ya conozco algunas yo.
Mas yo te las aſeguro.
San. Si ſon ſuyas me las da?
Car. Si a fe. San. Iurado lo ha.
Car. Y otras mil vezes lo juro.
San. Eſtas prendas ſuyas ſon.
Car. Y por mi mal arrojadas.
San. Como por mi bien halladas.
Cu. Dizes bien. Bar. Tiene razon.
San. Eſtas halle yo primero
junto a vn Caſtillo encantado.

Cu. Y es su valor estremado.
San. Y con estremo las quiero.
Bar. Pasos siento. San. Viene gente,
mi ropa quiero esconder.
car. Sino me engaño, ha de hauer
tras de essa peña vna fuente.
Vendran a beuer a ella.

Sale Dorotea.

Do. Cansada vengo, y perdida,
quando acabaran mi vida
los influxos de mi estrella?
Estas desdichas que paso
ay cielo! en que han de parar?
hasta el Sol quiere ayudar
este fuego en que me abraso.
Bar. Parece boz de muger.
car. Y que yo otra vez la oy.
Çu. Llegad quedo por aqui,
porque la podamos ver.
San. Que es hombre, no es muger no.
Cu. Calla Sancho. Sã. callo. Bar. Calla.
Do. Es fuente? vengo a buscalla
como cierua herida yo.
Neuados cristales son,
ay de mi! quanta beuiera,
si es que por la boca fuera
camino del coraçon.
Y el fuego que en el se fragua
quiça se apagara ansi;
pero este fuego, ay de mi!
no se apaga con el agua.
Pues si en lagrimas se moja
mas se auiua, y se despierta;
brauo calor, estoy muerta,
todo me aflige, y congoxa.
Hasta mis propios cabellos
me enfada solo el mirallos,
pues ya se acabo el peynallos,
ya no puedo componellos.
Bar. Por cierto grande hermosura.
Cu. Y la aprieta gran dolor.
San. O que diera mi Señor
por ver tan braua auentura.
car. Tambien pasan las mugeres
desdichas como la mia,
que llegasemos querria.
Cu. Lleguemos, pues tu lo quieres.
car. Señora? Do. Que gente es esta.
car. El mirarte apasionada
nos obliga. Do. Ay desdichada.

Haze que se va Dorotea.

Bar. Huyendo das la respuesta?
Señora espera, que dizes?
que a seruirte hemos venido.
Do. Que hare? si haueys conocido
el arbol por las rayzes.
car. Sosiegate, y el deseo
que de seruirte tenemos
admite, que no queremos
enojarte. Do. Yo lo creo.
Que en el cortes proceder
vuestro intento conoci.
car. Esta boz se que la oy,
mas no he visto esta muger.
Do. Si fuese Cardenio aquel,
que su boz he conocido;
si es que tan dichosa he sido
no es mi suerte tan cruel.
Cu. La causa preguntaria
(si vn curioso no es culpado)
deste efeto. Do. Hame obligado
a esso y mas tal cortesia.
Ya haureys sabido Señores,
pues fue fabula del pueblo
en las lenguas de la fama,
y en las espaldas del tiempo.
La desuenturada historia,
el infelize suceso
del Marques, y Dorotea,
de Lucinda, y de Cardenio.

Cu. Poco

Cu. Poco ha de fiel testigo
lo oymos, y lo sabemos.
Car. Y que es mudable Lucinda
como el agua, y como el viento.
Do. Yo estuue en el mismo engaño,
y despues todos supieron
que es la muger mas constante
que se ha visto en estos Reynos.
Tiene vna casa de campo
con muchos Iardines bellos
el Duque Ricardo, adonde
suele retirarse a tiempos.
Alli de Cardenio el Padre
Lisardo, que es el casero,
sirue a Lucinda, y la guarda
en persona el Duque mesmo.
Y alli supe que Lucinda
la noche del casamiento
al dar la mano al Marques
tras el si, cayo en el suelo
desmayada, y que la hallaron
en la manga, y en el pecho
vna daga, y vn papel.
Car. Que dizes? *Do.* Cardenio es cierto.
Declaraua de su mano
ser su esposo verdadero
Cardenio, y que del Marques
seria imposible el serlo.
Yo misma le hable despues,
y dixome que su intento
fue de matarse, y no pudo,
que el sobresalto, y el miedo
le quitaron el sentido;
con tanto encarecimiento,
y con lagrimas, rogome
que le buscase a Cardenio.
Canseme por estos montes,
perdime por estos cerros
dandole bozes, que a todas
me respondian los ecos.
Con la boz pudiera hallarle,
mas con la vista no puedo;
que le hable sola vna noche,
y no sabre conocerlo.
Con tanta pasion me aflixo,
y le busco, porque pienso
que hallare por el camino
de su dicha, mi remedio.
Porque yo soy Dorotea
la perseguida del tiempo,
la burlada del Marques,
y la desdichada. *Car.* Ay cielo!
yo soy Cardenio Señora,
dame las manos. *Do.* Primero
veras en este papel
las defensas del proceso
que contra Lucinda heziste,
que es el mismo que en el pecho
le hallaron, y de su mano
a tus ojos le presento.
Bar. Por cierto suceso estraño.
Cu. Notable cosa por cierto.
Do. Ay si por este camino
me socorriesen los cielos.
San. Pardies como tanto escucho;
y en dibujos no me meto.
Car. Queridas letras del alma
ya no haura (pues que pusieron
triaca en vuestras razones)
en vuestra tinta veneno.
Ya si no gozo a Lucinda
morire almenos contento
con que no fue falta suya,
sino voluntad del cielo.
Dorotea Dios te guarde,
y harete ver por lo menos
si como pobre te pago,
que como honrado te deuo.
Do. De cumplimientos te dexa,
ven conmigo. *Car.* Vamos luego.
Cu. Y no gustareys Señores
de que valgamos primero

a este Cauallero andante,
que es lastima. *Car.* Si por cierto,
vosotros Señores fuistes
Padres de tan buen sucesso.
Do. Y es mucha razon seruiros.
Cu. Pues veni. *Bar.* como lo haremos?
Cu. Yo lo dire en el camino,
que ya pensado lo tengo.
Sancho escucha. *Sã.* Ya te escucho,
si seran encantamentos?
Do. Ya Marques bueluo a buscarte.
Car. Ya Lucinda a verte vengo. *Vanse*

Sale don Quixote.

D.Q. Verdes yeruas, fuentes claras
por mi marchitas, y secas,
altos montes, peñas huecas,
bolue a mis ojos las caras.
Mira el semblante feroz
con que eternamente os miro;
ay! tomad esse suspiro,
aun os espanta esta boz.
Fuera dichoso Español
si es que para verme agora
Dulcinea mi Señora
tuuiera el lugar del Sol.
Porque no se alabara
ningun Cauallero andante
de locura semejante,
si es que contalla sabra
Sancho lo que hazer me vio
con tan furioso ademan,
que no lo hiziera Roldan,
ni el mismo que la inuento.
Mas sin furia poco a poco
vna locura discreta
quiero hazer, sere Poeta
para ser discreto, y loco.
Ingenio, y locura es,
que quien por naturaleza
haze pies con la cabeça,
el seso traera en los pies.
Glosare? no, que el glosar
es vn cansancio sin fruto;
hare vn Soneto? es tributo
que no lo sabre pagar.
Pues hare Esdrujulos? no,
que el buscarlos es perderlos;
y estos versos han de hazerlos
mayores locos que yo.
Hazer coplas castellanas
es sin duda lo mejor
para negocios de amor,
aqui Musas soberanas.
No es Sancho? por vida mia
que es el, y me da cuydado;
quedese esto, ya he dado
al traues con la Poesia.

Sale Sancho.

Pança? *San.* Señor presto, presto,
ponte en orden. *D.Q.* q̃ es la priesa?
San. Viene a verte vna Princesa,
pongase graue, y honesto.
Ella viene. *D.Q.* Espera, ten,
que dize mi Dulcinea?
San. Pesi a tal, ve que se apea
essa otra del palafren.

Salen Cardenio, el Cura, Dorotea, y el Barbero.

Cu. Menesterosa donzella
has de ser. *Do.* Harto mejor
podre ser menesterosa,
que donzella. *Bar.* Bien por Dios.
No te turbes. *Do.* No, que lleuo
estudiada la licion.
Bar. Llegaremos? *Cu.* Si lleguemos.
Do. Dadme vuestros pies Señor.
D.Q. Alçad fermosa donzella.
Do. Fuerte Cauallero non

he de alçarme, que primero
no me otorguedes vn don.
D.Q. Yo vos lo otorgo, si es cosa
que no sea contra Dios,
contra el Rey, y contra aquello
que jure en mi profesion.
Do. Dadme essa mano inuencible.
D.Q. Leuantad, dezid quien soys.
Do. Soy la infelize Princesa
Nicomicona, y estoy
a tuerto desposeyda
del Reyno Nicomicon.
El Gigante Gatarau
el de la espantable boz,
el de la torcida vista,
mis esperanças torcio.
Enamorado de mi
mi Padre puso en prision,
porque por esposo mio
no quise admitirle yo.
No hay hombre q̃ se le atreua,
porque es valiente el follon;
como me dexo afligida,
y huerfana me dexo,
de luēñas tierras me truxo
la fama de esse valor,
pues el mundo os llama el fuerte,
el brauo, el desfazedor
de agrauios, y el que los yerros
de nuestros siglos doro.
Y pues tanto por las armas
haueys ganado, que son
grima vuestra espada, y lança,
vuestro braço esgrimidor.
Doleos de ver que en mi Reyno
estaua como vn relox,
y vengo de venta en venta
mas flaca que vn asador.
Lagrimas lloro de sangre,
y otra vez quiero. D.Q. Esso no,
leuantaos alta Princesa,
vuestro Cauallero soy;
y vos vereys lo que fago
descomunal Giganton,
desemejada criatura
atendedme, que ya voy.
Descuelga essas armas Sancho.
Do. Pongamosselas los dos,
Dios me detenga la risa.
Cu. Viose tal. Car. Teneys razon,
bien lo hizo Dorotea.
Bar. Con mucho donayre hablo.
D.Q. Basteos el ocio armas mias,
juntos estamos los dos
muy rebien, y mas agora
para tan buena ocasion.
Do. Ceñiros quiero la espada.
D.Q. Y animaysme el coraçon.
San. Que brauo vas. Cu. Al camino
les salgamos. D.Q. Assi voy
a quitalle a tu enemigo
tu Reyno Nicomicon.
Aunque mas Gigante sea,
aunque llueuan boto al Sol,
mas Gigantes que hay estrellas,
o que sus atomos son.
Ven soberana Princesa.
Do. Mil años os guarde Dios.

Vanse todos, y salen Lisardo, y Lucinda.

Lis. Perdona Señora mia
si en seruirte huuiere falta,
porque en esta casa falta
lo mejor que en ella hauia.
Lu. Ninguna se echa de ver,
y yo a ti te seruire;
siento en el alma que este
tan al cabo tu muger.
Lis. Haziendo está testamento,
que presto podra acaballe;
y esperamos para dalle

el

el vltimo Scramento.
Lu. No te aflixas. Lis. Ay de mi!
que son notables mis daños;
compañia de treynta años
no quieres que llore assi?
Lu. Hazelo el cielo, que quieres?
esto es justo que imagines.
Lis. Los principios y los fines
es lo bueno en las mugeres.
Lu. Permita Dios que tu hijo
parezca, y deme la muerte.
Lis. Viendo que es cosa muy fuerte,
mas me congojo, y aflixo.
Mucho tarda, si es que viene
para merecerte a ti.
Lu. Vendra por amor de mi,
mudar tu traje conuiene.
Lis. Esso acabar no podran
conmigo, que en mi persona
es la purpura y corona
la montera y el gauan.
Quiso el Duque mi Señor
que fuera a ser Cortesano,
pero no estuuo en mi mano
quitarme de mi valor.
No sabes como el Marques
anda celoso, y se abrasa
por robarte de mi casa,
mira que aduertida estes.
Que por esso desconfio
de que mi hija has de ser.
Lu. Si Dios no quiso poder
forçar el libre aluedrio;
Como podran los humanos
con sus trayciones forçarme,
pues tengo para matarme
amor, honra, pecho, y manos.
Lis. Pues hoy te saca de aqui,
que conmigo lo ha tratado.
Lu. Hase el Duque leuantado?
hablarele. Lis. Creo que si.

Salen a vn mismo punto por vna puerta el Marques, y otros tres tras el con mascaras, y por la otra Cardenio, y Dorotea, don Quixote, Sancho, el Cura, y el Barbero.

Mar. Lograd aqui mi esperança.
Cri. Seruiremos te Señor.
Car. En el Duque mi Señor
se apoya mi confiança.
Mar. No es esta mala ocasion.
Car. Por donde entro aquella gente?
Lu. Ay de mi! Mar. No huyas. Car. Tente.
Lu. A Señor, traycion, traycion.
Car. De traydores y villanos
te defenderan leales.
Mar. Pues tu contra mi te vales
de la lengua, y de las manos?

Sale don Quixote.

D.Q. Conmigo las has de hauer.
Mar. Quitad esse loco alla.
Bar. Ayuda Sancho. D.Q. Solta.
Cu. Este nos echa a perder.

Meten el Cura, y el Barbero a Sancho, y don Quixote por fuerça.

Car. Sin conocerte se ha hecho.
mas toma Señor mi espada.
Mar. Esta he de ver embaynada
primero en tu infame pecho.
Lu. Detente. Do. Marques, Señor.
Lu. Morire por defenderte.
Mar. Matalde, dalde la muerte.

Sale el Duque, y criados.

Du. Deteneos hijo traydor.
Donde vas infame, tente,
tu sangre quiero verter.
Mar. Desta vez no he de tener

quien

quiẽ me oprima, y quiẽ me afrẽte.

Car. Aqui no hay mas cortesia,
mi pecho, sino mi mano
le defiende. Du. Inumano
algun demonio te guia.
Por mi mano he de acabar
hombre que tan mal nos trata.

Do. Esso no, que aunque me mata
no podre verle matar.

Mar Mata al Duque. Ful No queremos,
porque ninguno hay traydor;
que es nuestro antiguo Señor,
y por el te obedecemos.

Du. Quitalde las armas presto,
a vasallos, y criados,
dalas luego. Mar. Mis pecados
en tal desdicha me han puesto.

Du. No hay lleuarlo, no hay sufrillo,
yo mismo le he de matar;
o al Rey he de suplicar
que lo acabe en vn Castillo.
Que llorar, y que gemir
es aquel? que puede ser?

Sale Lisardo.

Lis. Ay cuytado! mi muger
es, que acaba de morir.
Permitiolo el cielo ansi
para quitarte la causa
deste efecto desdichado
que tanto te aflige el alma.
Mi cautelosa muger
como en efeto Christiana,
a la hora de la muerte
ante Escriuano declara
delante muchos testigos,
que el que Cardenio se llama
es don Fernando el Marques
heredero de tu casa.
Y el que Marques se ha llamado,
y don Fernando, es sin falta
Cardenio su hijo, y mio;
nacido en mi pobre cama.
Yo complice en el engaño
digo tambien que hare paga,
aunque me cueste esta vida
que ya de pesar se caaba.

Du. Ya el alma me lo dezia,
en lo cierto assegurada;
que al que es leal, pocas vezes,
o nunca le miente el alma.
Llegate a mis braços hijo.

Car. Parece cosa soñada.

Mar A esto llegan mis desdichas.

Car. Dame la mano. Du. Leuanta.

Do. Si ha de ygualar nuestros gustos
el que nuestro estado yguala?

Lu. Si mudara el pensamiento
con tan estraña mudança?

Du. Agora estás pensatiuo?

Car. Vna duda me maltrata.

Du. Ya la entiendo, y es razon
al momento aueriguarla.
Dale la mano a Lucinda.

Car. Con la vida, y con el alma.

Du. Que a quien te quiso villano
assi como noble pagas.

Car. Y dala tu a Dorotea.

Mar Si hare. Do. Aunque ya villana,
lo estimo. Du. Por ella aduierte
que se perdonan tus faltas.

Ful. Bolued, pues estays contentos,
a ver la notable traça
con que el Cura, y el Barbero
lleuan al loco a su casa.

Sacan a don Quixote en vna jaula de garruchas, y salen el Cura, y el Barbero con el.

D. Q. Si ha sido el encantador
Friston Arcalaus Vrganda
quien me ha puesto desta suerte,
do

do està mi escudo, y mi espada.
Bar. Tu el de la triste figura
no te aflijas si te encantan,
porque es esta vna auentura
que la veras acabada.
Quando a pesar del gran Can
el gran Leon de la Mancha,
y Paloma Tobocina
en ricos talamos yazgan.
Dando al mundo cachorrillos
que parezcan en las garras
el cachorron, ten válor,
porque esto sera sin falta.
D.Q. O celestial prophecia,
contento voy, que mi fama
bolara menos, no estando
la mi persona encantada.
Car. Y de los hijos trocados
aqui la Comedia acaba,
y del Cauallero andante
don Quixote de la Mancha.
Entranse todos.

Fin de la Comedia de don Quixote de la Mancha.

